que ya las piedras ſon plumas,
por ella lo graue es leue.

Muſica, Sube vna hermita toda, y en ella abiertas las puertas, de rodillas la Santa eleuada, y aſsientaſe el edificio ſobre lo mas enriſcado de las peñas.

Fer. O aſſombro de los milagros!
o Virgen, que porque bueles,
Aguila al trono del Sol,
haſta ſu esfera te atreues:
Patron ſerè de tu caſa.

Tel. Toledo embidie y celebre,
ſi venturoſo el criarte,
lloroſo y triſte el perderte.
La patrona de Caſtilla,
los Lagos de ſan Vicente
ſon eſtos, en la ſegunda
Tirſo ſu fin os promete.

ESCARMIENTOS para el cuerdo.

ACTO PRIMERO.

PERSONAS.

Garcia de Sà, viejo.
Don Iuan de Maſcareñas.
Manuel de Soſſa.
Doña Maria de Silua.
Safidin, Rey Indio.
Bunga Negra.
Diagito niño.
Carballo lacayo.
Doña Leonor de Sà.
Doña Iſabel.
Roſambuca Reyna.
Curguru Negro.
Quinto, Negro.

Muſica de todos generos, y por vn palenque con los inſtrumentos de vn bautiſmo en fuentes de plata Gentilhombres vizarros en cuerpo, detras de todos don Iuan, que lleua ſobre vna fuente vn turbante, y en el vna corona, y el remate vna Cruz. Luego veſtido a lo Turqueſco, de blanco el Rey Safidin deſcubierta la cabeça, a ſu lado Garcia de Sà viejo Gouernador vizarro, en cuerpo a lo antiguo. Por otro palenque ſoldados vizarros,

© Biblioteca Nacional de España

zarros, vno dellos con la vanda de las Quinas de Portugal, y arcabuzes trompetas, y caxas, detras arrastrando vna pica Manuel de Soffa muy vizarro, y delante del Diaguito, con arcabuz pequeño, espada, y daga. Arriba en vn balcon despejado y grande la Reyna Rosambuca a lo Indio coronada, y a su lado doña Leonor muy vizarra, y doña Maria de hombre muy galan, va a besar la mano Manuel a Gareia, y tienele.

Man. A los triunfos Portugueses,
cuyas belicosas Quinas,
armas ya, primero estrellas,
tiẽbla el Asia, Europa embidia.
Despues que logrò la gletia
las Catolicas Vigilias,
de Enrique glorioso infante,
que ocasiona las primicias,
deste dilatado Imperio,
y en diez lustros vio su silla
Portugal, triunfante en Goa,
freno absoluto de la India.
A sus triunfos, pues eternos
añada Vueseñoria
Gouernador generoso
de tanto emporio, y Prouincias.
El que la fama le ofrece,
con la vitoria mas digna
de perpetuarse en bronzes,
que cõseruò el tiempo escritas.
Quiso el gran Nuño de Acuña
dar fin dichoso a sus dias,
y gouierno, que en diez años
honraron tantas conquistas,
Con la inexpugnable fuerça
de Dios, que vio cumplida,
a pesar de resistencias,
ya Idolatras, ya Moriscas.
Diola quatrocientas braças
de ruedo, con perspectiua
y figura triangular,
y en sus angulos fabrica.
Tres celebres baluartes,
sin otro, que predomina
en medio la plaça de armas,
y al cabo la fortifica
De fosos, muros, torreones,
portas, puentes leuadiças,
armas, bastimento, y quanto
mostrò el arte a la milicia.
Llamola santo Tomè
Apostol, que santifica
con su sangre a Meliapor,
y a Oriente con sus reliquias.
Presidiola con mil hombres,
y dandome su Alcaydia,
premio en mi, quãdo no hazañas,
lealtad que la califica.
El Soldan de Cambayà,
que a la libertad antigua
de su imperio, vio poner
tal yugo en su tierra misma:
Y impaciente de que estraños
le registren las salidas
y entradas, que al Indo mar
nuestro fuerte le limitan.
Por tres años de gouierno,
que estuue en aquella isla,
procurò mi destruicion,
ya en fee de pazes fingidas,
Disimulando assechanzas,
ya en peligrosas caricias,
combidandome a sus fiestas,
y frequentando visitas.

© Biblioteca Nacional de España

Ya en fin viendo mi cuydado,
con descubierta malicia
assaltandome de noche
varias vezes, mas perdida
la esperança de vencerme,
auiendo llegado vn dia
a Dio el Gouernador
don Nuño con dos quadrillas
De naues de guerra, apresta
el barbaro la infinita
multitud de sus vassallos,
(en secreto apercebida)
de paz al puerto se acerca,
y con el concierta vistas,
que don Nuño rehusò,
diziendole, que venia
indispuesto, diole fee,
el Soldan, y con festiuas
demonstraciones, creyendo
hazer en el presa rica,
y embiarle en vna jaula
de hierro al Gran Turco, auisa
al Capitan general
que sus gentes aperciua.
Despachò luego vn presente
de diuersas saluaginas,
como corços y venados
al enfermo, y se combida
A entrar a verle a su naue,
mas antes de darle, quitan
a la caza pies, y manos,
señal ordinaria en la India,
quando tal regalo se haze,
de que ya es gente cautiua
sin pies ni manos, aquella
a quien tal presente embian.
Disimulò su soberuia,
y admitiendo su visita,
le hizieron belica salua,
bombardas, y chrimias.
Llegò en seys fustas el Moro,
pero apenas subio arriba,
por la escala al galeon,
quando manda que le embistan
trecientos Iuncos, y Paraos
(naues son de la milicia
Indiana) con que en vn punto
el mar, que de tanta quilla
se vio oprimido, espumando
colera, montes enrisca
tan altos, que pudo en ellos
boluerse la Luna Ninfa.
Seys mil flecheros disparan
a vn tiempo jaras, y grita,
tanta, que sordos, y ciegos,
temiò el oìdo y la vista:
Pero haziendose a la mar
los nuestros, las naues viran,
y parteando preñezes
de bronze, las olas limpian
con las escoras de fuego,
cuyas pelotas derriban
mil cabeças para chazas
de la fama que eternizan.
Temblò la armada blasfema,
huyendo las que fulminan
nuues de metales roncos,
los Falaris de sus vidas.
Y el barbaro, que intentaua
mientras sus flechas granizan,
prender al Gouernador,
viendo la mortal ruina
de sus Indios temeroso
se arroja al agua, y encima
de sus olas, con los braços
lisonjas al mar dedica,
Blanco de nuestros mosquetes,
llegò con tantas heridas,
que para escriuir vitorias,
su sangre al mar prestò tinta.

Tomò

© Biblioteca Nacional de España

Tomò puerto ya sin alma
el cuerpo infiel y a la orilla
en Mauseolos de arena,
no echo menos los de Libia,
saltamos en tierra todos,
y barriendo la marina
de la infinidad cobarde,
la vengança hizo tal riza,
que temerosas las almas
de la estrecha compañia
de sus cuerpos, diez mil Moros
a la muerte hizieron rica.
Asaltamos la ciudad,
que de nuestro fuerte dista
dos leguas, y entrando en ella,
ni la inocente puericia,
ni la decrepita plata,
ni el sexo hermoso, que priua
de las armas al furor,
y vence a la cortesia,
admitio sus priuilegios,
porque igualmente la ira
Portuguesa añadio a Troya,
sino lastimas, cenizas.
Satisfizo su hambre el fuego,
como su sed la codicia
con los robados despojos,
y despues que por tres dias,
vnos lloran, y otros cantan,
el gran Nuño fortifica
la plaça, añade soldados,
y la fortaleza, y isla
encarga a Antonio Silueira,
persona tan noble, y digna
de su gouierno, que puede
serlo desta Monarquia;
cumplidos ya mis tres años,
Ieuarme en su compañia,
quisiera el Gouernador,
pero la amistad antigua
del nueuo Alcayde Silueira
pudo tanto, que me obliga
a militar a su sombra,
y a inclinacion y estima
que a Dio, y su fortaleza,
tengo, pues fue hechura mia,
y yo su primer caudillo,
me compele a que le assista.
Muriò el gran Nuño, si muere,
quien a pesar de la embidia
en archiuos de la fama,
al tiempo se inmortaliza;
y entrò el grã dõ Iuã de Castro,
tercer Virrey de la India,
que cargado de vitorias,
en flor la muerte marchita.
Muerto pues el Soldan viejo,
ladur de la suerte dicha,
y siendo su sucessor
vn sobrino (que no estiman
los hijos para herederos
en estas anchas Prouincias,
sino los hijos de hermanas,
pues deste modo aueriguan
ser su sangre, y aborrecen
sospechosas bastardias,
por las dudas de los padres,
(que en la muger no peligran)
deseando la vengança
del tio, en secreto embia
Embaxadores a Grecia,
que al Turco fauor le pidan,
con que destierren del Asia
las Portuguesas reliquias,
y sugetando el Oriente,
vsurpe su Monarquia:
es el brabo Soliman
el que agora tiraniza
el Otomano gouierno,
aquel que temblò en Vngria

© Biblioteca Nacional de España

de la fortuna de Carlos,
y afrentoso se retira
de las aguilas del Cesar,
luz de Austria, y sol de Castilla.
Este pues, considerando,
que si codicioso esquilma
las Orientales riquezas,
sus drogas, y especierias,
Señor del globo terrestre,
serà facil su conquista,
y del vn Tropico al otro,
no aurà nacion que no oprima.
Arroja al bermejo mar
por las riberas Egipcias
sesenta y quatro galeras,
y en ellas Turcos alista.
Treze mil Rumes (ansi
a los Turcos apellidan
en estas partes, creyendo
que de Roma se originan.
Genizaros los seys mil,
y essotra gente escogida,
exercitada en Europa
los mas de su guarda misma.
Nombrales por General
al Baxà de Egipto, digna
persona para tal cargo,
por la experiencia, y noticia.
En las cosas militares,
pero de tan peregrina
crasitud, y corpulencia,
que dizen que le caia
sobre los pechos la carne
de la barba, y que las tripas
con vna faxa al pescueço
atadas, le daua grita
nuestra gente, y le llamaua
ganapan de su barriga.
Este pues, aunque tan gruesso,
inmouil en vna silla
lo que en las fuerças le falta,
equiuale en lo que arbitra,
desembarcò en Cambaya
y recibiole en su orilla
con aplausos y lisonjas
el Soldan, y su familia;
y deseosos los dos
de dexar la tierra limpia,
de Lusitanos estoruos,
marcharon al otro dia,
lleuando en entrambos campos,
sin chusma, y gente valdia,
quarenta y siete mil hombres,
los treynta de flecheria,
los demas exercitados,
en el mosquete, la pica,
y los demàs que en Europa
honra nuestra diciplina,
llegados por tierra, y mar
tercios, y naues nos sitian,
y luego al assalto tocan,
porque no nos aperciuan
la preuencion, y el sosiego;
pero al instante que arriman
escalas a la muralla,
las coronan por encima
Portugueses, que animosos,
trecientos Turcos derriuan
a la ruciada primera
de nuestra mosqueteria.
Eramos solos quinientos,
cincuentamil la enemiga
multitud, contad agora
a que tantos nos cabria;
Mataron nos seys no mas,
y cobardes se retiran
a las tiendas de Coga
General de la Prouincia.
Huuo entonces Portugueses,
a quien el valor anima

de-

© Biblioteca Nacional de España

desuerte, que abren las puertas,
y la retaguarda pican,
hasta cogen treynta dellos,
que con musica festiua
colgaron de las almenas
para mayor ignominia,
con sus arcos a los cuellos,
cimitarras en las cintas,
turbantes en las cabeças,
vestidos de telas ricas.
Blas semaua el Baxà gruesso,
que nuestro valor admira:
pero lo que sintio mas,
es ver que el mar soleniza
nuestra vitoria de modo,
que aplaudiendo nuestra dicha,
montes de vidrio leuanta,
porque en los cascos embistan.
Chocaron vnos con otros,
de suerte, que sumergidas
seys galeras, las demas
destroçadas se retiran
al puerto de Madrefaua,
cinco leguas mas arriba
de Dio, donde ancorando
cansancio, y temor aliuian:
Atrincherose en el cerco
el campo, y la artilleria
a cauallero plantada,
començò la bateria,
y porque nuestros reparos
menos al esfuerço siruan,
vna maquina echò al agua,
que puso al principio grima.
Era vn galeon cargado
de pez, poluora, y resina,
de salitre, y alquitran,
que al fuerte del mar arriman,
para que dandole fuego,
mientras le bueluen ceniza
las llamas, les den entrada
y el humo que desatina,
estorue nuestra defensa:
la traza era peregrina,
a no ser tan grande el peso,
que aguardaron aguas viuas,
para poderle arrimar,
pero osò la valentia
de Francisco de Gobea,
Capitan de Infanteria,
hazer vna hazaña hasta oy,
sin exemplar, y inaudita,
Española temeraria,
Portuguesa executiua.
Aguardò a la media noche,
y arrojandose en camisa
al agua con vna mecha,
dentro vn cañon encendida,
y vna bomba de alquitran,
al galeon se auezina,
y en vn instante le pega
la contagiosa malicia,
con que los tres elementos,
ayre, tierra, y fuego lidian,
sobre el quarto, de tal forma,
que rebentando en astillas,
luminarias desta hazaña,
fue que al Turco atemoriza.
Quedò el barbaro assombrado,
y ciego al quarto deprima,
el castillo de Rumeo
assalta, y a escala vista,
le entrò perdiendo los nuestros
en su defensa las vidas,
sin quererse dar jamas,
y entre ellos la valentia
de su Capitan Pacheco,
cuya muerte en bronze escrita,
siendo herencia de la fama,
a vn tiempo alegra, y lastima.

© Biblioteca Nacional de España

Diez assaltos generales
nos dieron en veynte dias,
sin dexarnos sossegar
vno solo: Pero diga
si ardides y estratagemas,
tiros, flechas, fosos, minas
hallaron la vigilancia
de nueuo valor vestida,
treynta hõbres quedamos solos
de quinientos, mas suplia
el animo cantidades,
hasta que al fin nos animan
veynte fustas de socorro,
que don Iuan de Castro embia
con armas, y bastimentos,
y de noche dieron vista
a nuestro fuerte, trayendo
con presencia ostentatiua,
cada vna quatro faroles,
oyeron sus culebrinas
los Turcos, y sospechando
tener a toda la India
sobre si, pegando fuego
a su alojamiento, guian
a embarcar, tan temerosos,
que el bagage, artilleria,
y quatrocientos heridos
dexò porque no le sigan.
Veynte mil le degollamos
en dos meses, cuyas vidas
nos costaron quatrocientas
a cincuenta, bien vendidas.
Recogimos los despojos,
y con fiestas y alegrias,
en possession venerable,
dimos las gracias deuidas
a Dios, y a su Madre intacta.
No cuento (por infinitas)
hazañas particulares,
los estraños las escriuan,
Solo digo, que huuo esfuerço
(el animo desatina)
de Portugues, que faltando
la municion se derriua
los dientes con el canon
(es loca la valentia)
matando a Turco por diente,
estime Vueseñoria
esta celebre vitoria,
y valerosa prosiga
las hazañas Portuguesas,
porque el Asia se nos rinda.

Gar. Estando vuestro valor
en Dio, Mahuel de Sossa
la vitoria era forçosa,
por mas dificil, mejor,
Safidin Rey de Tanor
(Prouincia es del Malabar)
se ha venido a bautizar,
que mientras Reyno conquisto
en paz, tambien sabe Christo
coronas a su ley dar.
El y la Reyna han honrado
nuestra Corte, y yo padrino
de Safidin, determino
festejar tan gran soldado,
a buen tiempo aueys llegado,
ponga luminarias Goa,
y de la menor canoa,
hasta el mayor galeon,
con festiua ostentacion
adornen de popa, a proa.

Ma. Deme a besar vuestra Alteza
la mano. *Saf.* Las vuestras dan
assombros a Soliman,
y a Cambaya fortalezas.
Christiano soy, la llaneza
de Portugal, es la mia,
alistad desde este dia,
sin reuerenciar mi estado,

Ma-

© Biblioteca Nacional de España

Manuel de Sossa, vn soldado,
hermano de don Garcia,
el nombre dexo primero,
con la ley ya soy nueuo hombre
en las obras, y en el nombre,
imitar vuestro Rey quiero.
Deme don Iuan el tercero,
con el suyo su valor,
don Iuan soy, Gouernador
que esté blason inmortal,
como ilustra a Portugal.
ha de ilustrar a Tanor,
quando en el agua diuina
mi esposa buelua a nazer,
el nombre le ha de poner
vuestra Reyna Catalina.
A Dios la ceruiz inclina,
y a pesar del Alcoran,
pues ley y nombre nos dan
vuestros Reyes, que mas fama,
su Catalina se llama,
y el Rey Safidin don Iuan?

Gar. Gracia, señor, significa,
gracias al cielo se den,
pues en vos los nuestros ven
la gracia que os viuifica
en cuerpo Real, alma rica
de virtudes, embidiar
os pueden a vn tiempo, y dar
parabienes mi contento,
reynar sin Dios, es tormento,
seruir a Dios, es reynar.

D. Iu. Dadnos Capitan de Dio
los braços, si merecemos,
los que vuestros triunfos vemos
gozarlos. *Ma.* O don Iuã mio,
el alma que alegre os fio,
con ellos es bien que os de.

D. Iu Grãde valor. *Ma.* Corto fue,
y mis hazañas pequeñas,
sin don Iuan de Mascareñas,
columna de nuestra fee.
Mucho traygo que contaros,

Diag. Si mi pequeñez merece
essa mano que ennobleze
a quantos llegan a hablaros,
haga mis principios claros,
y honre vuestra señoria,
con ella la boca mia.

Ga. Quiẽ soys vos rapaz hermoso,
tan Portugues en lo ayroso,
tan hombre en la vizarria?

Diag. Poca cosa en lo chiquito,
si grande en lo Portugues:
hidalgo me dizen que es
mi padre, y yo soy Diaguito.

Gar. Manuel es vuestro? *Man.* Vn delito
amoroso en Portugal
me le dexò por señal,
y pena de mi ignorancia.

Gar. Que, hijo es vuestro! *Ma.* Es de ganancia.

Gar. Ganancia fue de caudal.

Diag. Nadie diga que es mi padre,
que a mi nadie me engendrò
en el mundo; mientras yo
no sepa quien es mi madre.
Essa ganancia le quadre
al que es torpe mercader,
y ninguno osse poner
en mi tan viles empleos,
que por o corpo de Deos,
que os bofes lle he de comer.

Carb. Tomaos con el rapacito.

Saf. Viose donayre mas bello?

Gar. Es Portugues, basta sello,
no aya mas señor Diaguito.

Leo. Gusto me ha dado infinito.

Ma. Subid al balcon amores.

© Biblioteca Nacional de España

Gar. Las damas arrojan flores,
hagamoslas cortesia.
Ma. Plegue al cielo Leonor mia,
que no paren en rigores.
Entranse con musica como vinieron, y quedan Carballo, y Barbosa.
Bar. Pues Carballo como ha ido
allà con tanto rebato?
Carb Como tres con vn çapato,
Poetas auemos sido. (uillas,
Barb. Como? *Carb.* Hizimos mara
entre los tiros diuersos,
ay vnos llamados versos,
que arrojauan redondillas.
Otros de mayor estima,
que porque si disparauan,
a ocho los arrimauan,
se llamaui octaua Rima,
Poetizaua vn culebron
al Turco de vn parapeto,
que le llamauan Soneto,
mas dad al diablo su son.
Porque derribaua a bulto
en echando vn consonante,
quanto topaua delante.
Barb. Esse tal deue ser culto.
Carb. Otro de vna cola armado,
con dos quintales de bola
de catorze pies. *Barb.* Y cola?
Soneto fue estrambotado.
Carb. Pues que ciertos falcõcillos
que enramados escupian
valas, y piedras? *Barb.* Serian
Romances con estriuillos.
Carb. Desto huuo abundantemẽte,
y mas, que si disparauan,
todos ellos, se precianan
de Poetas de repente.
Assombrandose de vellos
en llegandose a entender.
Barb. Satiras deuian de ser,
pues que todos huìen dellos.
Aora bien señor Carballo,
sino tiene alojamiento,
el mio estarà contento
de seruille, y hospedallo.
Carb. Veixo o as maes. *Barb.* La amistad premia
con lo que tiene, y acà
si en versos de bronze da
Toda Goa es Academia.
Vase.
Sale doña Maria en habito de hombre.
D. Ma. A fidalgo. *Carb.* Esse es mi nombre.
D. Ma. Vna palabra entre tanto
q̃ entran. *Carb.* Iesu corpo santo
que he visto? quien eres hombre?
D. Ma. A Carballo quien podia
ser, sino vna desdichada
sin honor, y ya oluidada?
Carb. Señora doña Maria
en la India vos? vos en Goa?
y en trage tan indecente?
D. Ma. Muger amante, y ausente
aborreciendo a Lisboa,
Donde promessas y engaños
acaudalaron enojos,
pagando en llanto los ojos,
oluido de tantos años.
Quando llegue a auenturar
lo menos, si ya perdi
lo mas, que mucho, que aqui
me hallleys? *Carb.* Que el inmenso mar,
y sus peligros se atreua
a passar vna muger? (querer?
D. Mar. Que mar, como el bien
que

© Biblioteca Nacional de España

que golfos, como hazer prueua
En vn hombre, que oluidado
de obligaciones de amor
quando professa valor,
su valor ha amancillado?
Sali por ver si hallaria
el que llama la confiança,
cabo de buena esperança,
mas no le tiene la mia.
Y no me anegò la suma
de tanto golfo, y rigor,
que no anega el mar a amor,
porque es nieto de su espuma.
Hombre con obligaciones,
tan precisas de remedio,
con vn hijo de por medio,
que suelen ser eslabones
Que encadenan voluntades,
y en el, el que truxo asido
Leteo para su oluido,
no para mis soledades;
Sin escriuirme entres años,
si quiera vna letra sola,
registrando yo cada ola,
y engañando desengaños,
Que apaciguauan deseos,
y por la ribera abaxo,
pidiendo cartas al Tajo,
creyendo que eran correos
Las creciẽtes, que a mis puertas
hondas dauan sucessiuas,
para todos aguas viuas,
y para mi sola muertas.
Cansose ya la paciencia,
nombre medio de su esposa
mil vezes Manuel de Sossa,
tomò como tal licencia,
Que apossessionaron ruegos,
partiose; y lleuò consigo
vn año vn solo testigo
de mis disparates ciegos.
Deuieronse de anegar
entre inmensidad de espumas,
palabras, que essas y plumas
lleua el viento, que hará el mar?

Carb. La guerra y tiempo diuierte
el ocio de essos cuydados,
no es amor para soldados,
y la ausencia es otra muerte.
Mucho os quiso mi señor,
y viendo vuestra belleza,
realçada con la fineza
de tanta lealtad, y amor,
Le obligara, cosa es clara,
y si oluidarse es delito,
hará las pazes Diaguito,
que es los ojos de su cara.

D. Ma. Hijo de mi coraçon,
sus deseos solamente
causa han dado suficiente
a mi peregrinacion.
Quien duda, que de su madre
oluidado, el Capitan
aqui sus gustos tendran
empleo, que mas les quadre?

Carb. No se aunque tientã a pares
las Indianas hermosuras,
que prueue sus auenturas
con las damas Malabares.
Que en la India, porque se note
las caras, que soplan brasas,
vnas son ciruelas pasas,
y otras son de chamelote,
Las Daifas mas estimadas,
y que aqui se solenizan
sino Negras, mulatizan,
y son Ninfas nogueradas.
Ninguna el rostro se adoua,
no se perfuma ninguna,
las mas huelen a grajuna,

y todas

© Biblioteca Nacional de España

y todas son de caoba:
Que voluntad amarilla
las ha de amar, si es discreta,
auiendo dama con teta,
que la llega a la rodilla?
El gusto de mi señor,
es de noble Portugues,
llegad a hablarle despues,
que dexe al Gouernador.
Que puesto que en su palacio
se aposenta, tiempo aurá
que amante os satisfará,
ellos vienen mas despacio,
Podreys intimar señora
finezas de vuestra fee,
que si de repente os ve,
le alborotareys agora.

Vanse.

Salen el Gouernador, y Manuel de Sossa.

Gar. Quando passè aora vn año
por Cambaya, y la assegurè del daño
que Dio recelaua
con el barbaro cerco que esperaua,
mi gouierno acabado,
en Caul fui de vos tan regalado,
que mi Leonor no sabe
sufrir conuersacion, que no os alabe,
dize, que lo que estuuo
con vos en Dio, a nuestra patria tuuo
de tal suerte oluidada,
que en vuestra compañia agassajada,
ni hechô menos a Goa,
ni supo si en el mundo auia Lisboa.
Agora pues quisiera,
Capitan, hospedaros de manera,
ya que os tiene en palacio,
que descansando en el por largo espacio,
saliera deste empeño,
que segun le encarece, no es pequeño:
Su fiador he salido,
y assi mientras gouierno la India, os pido,
que en nuestra compañia
cumplays con mi deseo, y su porfia.

Man. Terminos Portugueses,
son prodigos en ella, por dos meses
que mereci hospedaros
en Dio, y con deseos regalaros,
que con obras, y a via

que

© Biblioteca Nacional de España

que era impossible a vuestra señoria
en vna fortaleza
tan pobre, agasajar tanta nobleza)
por termino tan breue,
no es bien confiesse deudas que no deue.
Gar. Es muy agradecida
Leonor, y estaos Manuel reconocida,
mas no tratando desto,
sabed Manuel de Sossa, que he dispuesto
darla seguro estado,
yo estoy de canas, y vegez cargado,
Leonor es mi heredera,
y vnica sucessora, en fin quisiera
que la honrara vn esposo
fidalgo en sangre, en obras generoso,
Para esto auia elegido
a don Iuan Mascareñas, conocido
por su valor, y hazañas,
no solo en su nacion, en las estrañas,
mas repugnalo tanto,
que ofende su obediencia con su llanto,
dize, que mientras viuo
culparà mi crueldad si la cautiuo;
pues en mi la dio el cielo
amparo, esposo, y padre: este desvelo
me causa pesadumbre,
y el darsela tambien, porque es la lumbre,
y objeto de mis ojos,
y llegarame a ellos darla enojos;
vos podeys persuadilla,
pues os tiene respeto, y reduzilla
a lo que yo no puedo.
Man. Ay cielos rigurosos! *Gar.* Ved q̃ quedo
en vos Manuel confiado,
don Iuan es vuestro amigo, gran soldado,
su edad en primauera,
su sangre ilustre, y que heredar espera
vn mayorazgo rico,
galan, y en condicion, os certifico,
que vn Angel me parece,

dezid,

© Biblioteca Nacional de España

dezid, que goze el bien, que Dios la ofrece.
Man. Si en mis ruegos estriua
el daros gusto a vos, mi persuasiua,
señor, puesto que rosca,
procurara, que humilde reconozca
lo mucho que en seruiros
interessa. *Gar.* Venid a diuertiros
a la marina vn rato
conmigo, si gustays, que ya su ornato
la noche mercadera,
ausente el Sol su opuesto, saca a fuera,
y apercebid mañana
razones concluyentes, que si allana
Leonor su resistencia,
y por vos califica su obediencia,
deberaos don Garcia
vna alegre vegez. *Man.* Ay Leonor mia!
siendo ya vos mi esposa,
igualmente constante como hermosa,
que desacierto ha sido,
hazer casamentero, al q̃ es marido. *Vanse.*

Saleu doña Leonor dando vn papel a doña Maria.

Leo. Mira que de ti me fio
Acuña. *D. Mar.* Darè el papel
puntual, secreto, y fiel,
pues siendo vos dueño mio,
Y deuiendoos lo que os deuo,
desde que os entrè a seruir,
mi contento es assistir
a vuestro gusto. *Leo.* Me atreuo
en fee de essa confiança,
a estrañas cosas por ti.
D. Mar No fuera, no, hazerlo ansi
tanta con vos mi priuança.
Leo Mi padre no ay que auisar
si eres discreto. *D. Mar.* Ni es
justo,
Leuoles cosas de gusto?
Leo. No son sino de pesar.
Encargole cierta cosa
dificil, y de importancia.
D. Mar Perdonese mi ignorancia,
crei, que Manuel de Sosa
Era vuestro pretendiente
dichoso, y correspondido
con assomos de marido.
Leo. Iesus les tan diferente
de esso lo que le encomiendo,
que antes ha de disuadir
a mi padre, y impedir (tiendo
pretensiones. *D. Mar.* Ya lo en-
No ay que declararos mas,
cumplire mi comission
como tengo obligacion,
en el jardin me hallaras.
Vase.

D. Mar.

© Biblioteca Nacional de España

D. Mar. Villete doña Leonor
para mi Manuel de Sosa,
de su padre rezelosa
con tal secreto, y temor,
sospechas, sino es amor,
que puede ser?
que presto empieço a temer:
Mas es del amor efecto,
papel secreto
sin velle yo, y soy muger?
Ze os mios esso no,
que fuera desestimaros,
con indicios menos claros,
sospecho mis males yo:
amor por oficio os dio
andar inquietos,
y azechar siempre indiscretos
lo que no alcançays a ver,
donde ay muger
y zelos, nunca ay secretos.
Yo amante menos preciada!
doña Leonor cuydadosa!
papel a Manuel de Sosa!
mi amor, y fama oluidada!
y que no ha de saber nada
don Garcia!
no zelosa, pena mia,
mas mal ay del que parece,
esto merece
muger, que en muger se fia.

Rompele.

Papel.

Lee. Permisiones de mi amor
han dado causa a vn delito,
que por no ser para escrito,
la pluma enfrena el temor:
vuestra vida con mi honor,
corren riesgo mi Manuel,
la honra es siempre cruel
que sus agrauios conoce,
direos viendome a las doze,
lo que no osò este papel.
Ay ofendida esperança!
ya de vos no ay que hazer cuẽta,
en tierra zelos tormenta?
en el mar amor bonança?
peligros desta mudança,
ya los temieron mis daños,
al cabo de tantos años,
me anegan agrauios cielos?
si, que no son donde ay zelos,
Santelmo los desengaños.
Que dudo, si por escrito
confiessa doña Leonor
permisiones de su amor,
que condena por delito:
Remedios que solicito,
mis desenganos los borren,
riesgo le escriue, que corren
su honor, y vida, ay de mi!
mi amor los corre, esso si,
pues dichas no le socorren.
Que riesgos pueden correr,
sin terceros sus amores?
mas amor que esconde flores,
mal puede el fruto esconder,
deuen de echarse de ver,
huros de su amor liuiano,
y de su padre no en vano
temerá la justa pena,
mas pues sẽbrò en tierra agena,
que lo pague el hortelano.
Palabra me dio de esposo,
y vn hijo, que en su resguardo,
no le ha de afrentar bastardo,
don Garcia es generoso,
ya secretos es forçoso,
que os saque el peligro a fuera,
a hablarle voy, aunque muera,
que

© Biblioteca Nacional de España

que si se han dado los dos de palabras la primera,
las manos, para con Dios *Vase.*

Salen don Garcia, y don Iuan.

Gar. Y reys don Iuan con vna esquadra mia
de galeras, armadas para guarda
del Rey recien Christiano, quando el dia
salude el alua con su luz gallarda,
labrareys en Tanor la factoria
que Safidin ofrece, y si se tarda,
y su gente en negarla està resuelta,
cargarey la pimienta, y dareys buelta.
Que para entonces mi Leonor gustosa,
y a vuestro honor hidalgo reducida,
harâ vuestra jornada mas sabrosa,
y yo os tendre la boda apercebida.

D. Iu. Si promete premiar Leonor hermosa,
porti, o señor, la fee con que es querida,
corto trabajo a largo premio mides
los doze añade con que se honra Alçides,
irè a Tanor, y como se me encarga
persuadire a su Rey, quando le lleue
al tributo, al presidio, y a la carga
de especia, y drogas, que cumplir nos deue
la dilacion que amor juzgara larga,
ya Portugues Iacob, tendra por breue
mi esperança, aumentando en sufrimientos
a mas seruicios, mas merecimientos.

Gar. Id pues don Iuan amigo a apercebiros,
que quiere Safidin salir mañana
antes que el Sol. *D. Iu.* O golfo de zafiros,
dad prisa al alua de jazmin y grana,
no ay vientos que esperar, dõde ay suspiros,
no ay mares que temer, quando se allana,
a quererme Leonor, de Alçion los dias
seran al mar las esperanças mias. *Vase.*

Sale D. Isabel a vna puerta con vn niño en los braços.

Is. Si està auisado, el serâ.

Gar. Que es esto, a tal hora abierta
cielos, del jardin la puerta?

Is. Fidalgo llegaos acá.

Gar. Di-

© Biblioteca Nacional de España

Gar. Disimulan es mejor.
Is. Soys Manuel de Sossa? *Gar.* Si.
Is. Que presto le conocì!
donde està el Gouernador?
Gar. Rondando las postas. *Is.* Biẽ,
lo mismo Acuña me dixo,
poned en cobro este hijo,
de que os doy el parabien:
Que es tan parecido a vos,
que en el se verà su padre,
riesgo ha corrido su madre,
mas ya està mejor a Dios.

Cierra, y vase.

Ga. Sueño? estoy despierto, o loco?
durmiendo creo de estar,
mas temor, si esta es soñar,
que puede ser lo que toco?
A quimeras me prouoco,
que desmienten mi sentido,
Manuel de Sossa oy venido,
y con hijo que nace oy;
no cielos, durmiendo estoy,
pero despierto, y dormido,
Aun tiempo, no puede ser,
que de sospechas colijo!
poned en cobro este hijo,
y oy venido, ausente ayer?
Donde es forçoso el creer,
escusado es el dudar,
peligroso el sospechar,
afrentoso el permitir,
pusilanime el sufrir,
y cuerdo el auerigiuar.
Nueue meses ha que en Dio,
su Alcayde nos hospedò,
si la posada pagò,
a mi costa el honor mio?
Quanto mas de Leonor fio,
menos ay que hazer caudal
de la que es mas principal,
y mas cordura el temer,
que es el vicio en la muger,
defecto transcendental.
Mas no ofendamos su estima
hasta aqui solo indiciada,
en Dio entrò acompañada
de doña Isabel su prima;
menos ha sala lastima,
que està del cañon mas lejos,
procuren sanar consejos
lo que culpas enfermaron,
que no en valde se estimaron,
en mas los medicos viejos.
Mas nunca doña Isabel
me alabò tan oficiosa,
y hecia a Manuel de Sossa
como Leonor siempre en el:
si noble, solo Manuel
con la nobleza se alçò,
si discreto, el se lleuò
la catedra de los sabios,
siempre Manuel en los labios,
y no en el alma? esso no.
De que sirue en mi porfia,
hazer discursos a escuras,
si todas mis conjeturas
paran en deshonra mia?
Mi sangre a Leonor embia,
mi sangre, que no se infama,
de mi sangre Isabel fama!
corre tambien por mi cuenta,
pues si qualquiera me afrenta,
que està dudando mi fama?
O quien en tal confusion
sin riesgo de la prudencia,
imitara la sentencia
que hizo sabio a Salomon!
supiera en la particion
del Infante pleyteado,
por dos madres mi cuydado,

© Biblioteca Nacional de España

aunque dos partes le hiziera,
quien era la verdadera,
y quedara yo vengado.
Pero yo se que no osara
darla sentencia que dio
Salomon, si como yo
su infamia participara.
Callemos, que si a la cara
se asoma la enfermedad,
ella dirá la verdad,
y yo vengarè mi mengua,
pues la discrecion sin lengua,
venerò la antiguedad.

Salen Manuel de Sossa, y Carballo.

Carb. En paje se ha transformado,
mira al tiempo que has venido.
Man. Que para poco que ha sido
el mar, pues no la he anegado,
en todo soy desdichado.
Carb. Si con dos has de casarte,
lo mejor serà ausentarte.
Gar. Este es. *Man.* Ay Leonor hermosa!
Gar. Capitan Manuel de Sossa,
vna palabra aqui aparte.
Man Quiẽ soys? *Gar.* Estaraos mejor
no saberlo. *Man.* Otro cuydado!
Gar. Esto para vos me han dado,
guardaos del Gouernador.

Vase.

Man. Ay cielo! *Carb.* Hiriote.
Man. Ay Leonor,
hijo es este, ay mas azares?
Carb. Que tienes? *Mã* Nada, pesares
tantos juntos? no me sigas,
vete. *Carb.* Voyme. *Man.* No lo digas.
Carb. Mugeres y hijos a pares!

ACTO SEGVNDO.

Salen doña Maria de hombre, y Manuel de Sossa.

Man. Son con tanto fundamento
tus quexas, doña Maria,
tan justo tu sentimiento,
tan grande la culpa mia;
tanto mi arrepentimiento,
que el silencio solo puede
responderte, pues en el
porque mas confuso quede
de mi descuydo cruel,
la pena el agrauio excede.
Seys años de amor perdidos,
tus merito ofendidos,
tus fauores mal pagados,
sin premio tantos cuydados,
y yo con tantos oluidos!
Si disculpas les buscara,
mayor mi delito hiziera,
mas tu enojo prouocara,
y mayores causas diera
a que el mundo me afrentara.
De que seruiria alegar
oluidos de tanto amor
con la ausencia, y con el mar,
si hago mi culpa mayor
pudiendome despertar,
vn hijo en cuyo retrato,
contemplando cada rato,
su hermoso original via,

ay

© Biblioteca Nacional de España

ay cara doña Maria,
dame muerte por ingrato.

D. Ma. No digas mas, q̃ en quien
Manuel, disculpa menor (ama
basta a despertar su llama,
agrauios perdona amor,
que por esso Dios se llama:
siendo hombre tu, no me espãto
que ausente no correspondas
a tus deudas, y a mi llanto.
Tantos mares, cuyas hondas
sepultaron vagel tanto,
que mucho que puedan mas
que yo? disculpado estás,
que ya de la ley sulieras,
de amante ausente, si fueras
mas firme que los demas.
Yo perdono lo passado,
como enmiendes lo presente.

Man. No ay amor mas biẽ logrado,
que el que en belleza prudente
haze facil su cuydado.
Que discreta es tu hermosura,
generosa en perdonar
agrauios de mi locura?

D. Ma. No ay ciencia para tornar
atras el tiempo, ni ay cura
que remedie lo passado,
sino solo el escarmiento,
Manuel ya estàs perdonado,
culpas venideras siento,
sospechas me dan cuydado.
Hermosa es doña Leonor,
su padre Gouernador,
hombre tu, yo tu muger;
la riqueza y el poder
se oponen contra mi honor;
en el papel que te escriue,
delitos de amor confiessa,
y a peligros te apercibe
la vengança Portuguesa,
no en cera, en diamante viue:
cosa que no es para eferita,
y que riesgos amenaça,
mal su opinion acredita,
si del secreto haze plaça,
que amor mostrar solicita?
No es muger doña Leonor,
que hiziera ofensa a su honor,
menos que estando segura
de la fee con que procura
burlar bellezas amor,
si esta que cumplas espera,
y en ser su esposa se funda,
Christiano eres, considera
lo que serà la segunda,
viua la muger primera.
Que tengo a Dios de mi parte,
y vn hijo hermoso, en que estriua
mi accion para condenarte,
que es Diego cedula viua
de que no podràs librarte.
Y si pagando mi amor,
dexas a doña Leonor,
que remedio han de tener
deshonras de vna muger?
iras de vn Gouernador?

Man. No he de negarte verdades,
que entre tantas confussones
acusan mis libertades,
despeñaronme ocasiones,
cegaronme mocedades,
distancias de tu hermosura,
peligros atropellaron,
que a plaça saca procura
mi suerte, quando acertaron
el amor, y la locura?
En Dio fue huesped mio
el Gouernador, y en Dio
con auer mi bien tan poco

© Biblioteca Nacional de España

de Dio, a Dio, mi amor loco
al tirano señorio
de la belleza rendido,
sin resistencia el valor,
sin preuencion el sentido;
la conciencia sin temor,
y la memoria en oluido
al inuio ab'e respeto,
con que el huesped se assegura,
me acreuisiè al secreto
delitos, que mi locura
saca en publico; en efeto
persuasiones amorosas,
frequencias siempre dañosas,
promessas seguridades,
y entre ellas conformidades,
de estrellas ya rigurosas.
En dos meses alcançaron
conjugales permissiones,
que palabras engañaron,
que dispusieron traiciones,
y derechos profanaron.
Partieronse, y yo ignorante
lleguè ayer, porque oy castigos
padezca mi fee incostante
con dos hijos por testigos,
y dos esposas delante:
pero en fin doña Maria
escoja la suerte mia
de dos daños el menor,
viuiendo tu, no es Leonor
mi esposa, ni mi osadia
es bien que al cielo se atreua,
si te das a conocer,
haràs en mi muerte prueua
del rigor de vna muger
deshonrada con tal nueua.
Solo vn medio se me ofrece,
con que este daño escusemos,
si dificil te parece,
muera yo, y acabaremos
la pena que me enloquece.

D. Ma. Como perderte no sea,
propon peligros, y vea
el mundo en mi amor constante,
sufrimientos de diamante,
que admiro aunque no los crea.

Man. Dentro de vna hora don Iuã
ha de parir a Tanor
de vna armada Capitan,
cuya amistad, y valor
aliento a mis penas dan
de su nobleza fiado,
haziendole compania
saliera mos de cuydado;
pero darè esposa mia
sospechas de ayer llegado:
Si oy me ausento, y me despido,
rogado, y persuadido
de don Gabria, que ignora
agrauios de honor, y agora
que le assista me ha pedido;
doña Leonor si la dexo,
contarà desesperada,
lo que ha ocultado el consejo,
y impidira mi jornada
con mi vida, ayrado el viejo.
Vete con don Iuan amoroso,
sin que descubras quien eres,
que en passando estos rigores
quando algun tiẽpo me esperes,
podràs con gustos mayores,
premios deuidos gozar
de mi amor, y yo mostrar,
si mudable te ofendi,
que se boluer sobre mi,
como te supe oluidar.

D. Ma. Pues q̃ incõueniente tiene,
que yo me quede contigo?

Man. Muchos si a saberse bien

mi

mi insulto, cuyo castigo
será mortal, no conuiene
que tu participes del:
Don Garcia es riguroso,
la vegez siempre es cruel,
si sabe que soy tu esposo,
y a su noble sangre infiel,
alcançarate el rigor
de su enojo al darme el hijo,
triste fruto de mi amor.
Vn hombre oculto me dixo,
guardaos del Gouernador,
quien me auisa que me guarde
del: amores ya haze alarde,
de que su agrauio rezela,
siempre es vieja la cautela,
como el delito cobarde.
Muera yo, si ya està dada
la sentencia contra mi,
y no muerte duplicada
con la tuya, quede en ti
la imagen bella amparada
de vn hijo en quien resucito
luz hermosa, que adoramos.
Mi bien no serà delito
riguroso, si dexamos
los dos huerfano a Diaguito?
claro està, mejor podrè
ausentarme (quando estè
libre de ti) del rigor
que temo, vete a Tanor,
que al punto te seguire. (sa

D. Mar. Ay Manuel, q̃ estoy dudo-
de que quieres engañarme,
en Goa Leonor hermosa
tu mudable, y yo ausentarme
quando se llama tu esposa
con vn hijo? si el postrero
estiman los padres mas
de vn oluido, solo espero,
que ingrato añadir querras,
segundo agrauio al primero.

Man. Plegue a Dios, prenda queri
si llorares ofendida (da
mi lealtad, y fee inconstante,
que vengatiuo leuante
peligros contra mi vida,
quanto esta maquina encierra,
si nauegare, la guerra
del mar lleuandome a pique
naufragios me notifique
inauditos, si en la tierra
entre Caribes adustos
abrasados arenales,
tigres del monte robustos,
rayos de nuues mortales,
rigores del cielo justos,
todos juntos homicidas,
verdugos de mis enojos
en las prendas mas queridas,
ceuen su furia a mis ojos,
porque me quiten mas vidas.

D. Ma. Basta mi biẽ, que me pones
pasmo con las maldiciones
que trueque en dichas el cielo;
amoroso es mi rezelo,
grandes tus obligaciones,
haz de mi lo que gustares,
que amante en todo te sigo,
mas consuela mis pesares
con permitir, que conmigo
lleue a Diaguito. *Man.* Que an-
gusto yo en su compañia, (paras
soledades de mi amor,
que peligran en la mia,
si intenta el Gouernador
mi muerte, hermosa Maria
a don Iuan vamos a hablar.

D. Ma. En fin me bueluo a ausẽtar
de ti? *Man.* Seguirete luego,

© Biblioteca Nacional de España

a despedirme de Diego
voy. *D. Mar.* Que dello ha de
llorar!
Man. Y qual sin el, y sin ti
he de quedar? en los dos
toda el alma diuidi.
D. Ma. Bien mio, libre te Dios
deste peligro. *Man.* Ay de mi!.
Vanse.
Salen Garcia de Sà, Carballo, y dos criados.
Gar. Cerrad con llaue las puertas
de todas aquellas salas.
Carb. Cerrar las puertas, q̃ malas
nueuas! *Gar.* No dexeys abier-
las vẽtanas. *Carb.* Esso mas? (tas
Gar. A los dos nos dexad solos.
Carb. Mal se ponen estos bolos,
Carballo en peligro estas.
Gar. En viniendo quien os dixe,
trae de tambien aqui.
Vanse los dos criados.
Carb Verdugo serà, ay de mi!
Gar. Sosiegate, que te aflige?
Carb. Yo afligirme? los culpados
se aflixan. *Gar.* Temblãdo estas.
Carb. Algunos gatos veras
que maullan encerrados:
Tengo condicion gatuna,
abran, porque yo señor,
cerrado soy maullador,
y aliuiame el ver la luna.
Gar. Sosiegate. *Carb.* Ya sosiego.
Gar. Eres bien nacido? *Carb.* Si
dizen, que quando naci,
mama, y tayta dixe luego,
Y que a las voze primeras
desocupè la posada
de vna madre agalegada,
anchissima de caderas.
Gar. Gallego eres? *Carb.* De acá-
uallo,
porque vn rocin aunque en pelo,
me juuilaua del suelo. (ballo,
Gar. Como te llamas? *Carb.* Car-
porque no se en que fayancas
mi madre, ausente el marido,
jugando pidio el partido
(son las Galegas muy francas)
Y vn lencero algo molesto,
que el matrimonio terciò,
perdiendo se leuantò,
y yo me quedè por resto.
Boluiò el propietario a casa,
y como ausente de vn año,
vio que el deuantal de paño
se ahobaua, dixo, esto passa?
Muger como aueys podido
en doze meses de ausencia,
sufrir tanta corpulencia?
porque o gaño no ha llouido,
Respondio, y segun lo prueua
el pronostico del Cura,
no ha de parirse criatura
o gaño mientras no llueua.
El viendo, que aueriguallo
era ofender a su honor,
dixo, escarballo es peor,
por esso el hijo es Carballo.
Gar. Si soys Gallego, no dudo
publiqueys qualquier secreto
en viendo os en aprieto.
Carb. Ninguno allà nace mudo.
Gar. Pues escuchad aduertido
aque los golpes que dan
alli fuera, *Carb.* Oygo que estan
desanciandome al oìdo.
Sudando estoy por mil cabos,
majan granzas ganapanes?
por dicha en casa ay batanes?
mue-

© Biblioteca Nacional de España

muelen maiz, plantan nabos?
Gar. Mas riguroso es su oficio,
alli os tienen de enterrar,
si rehusays el confessar
hasta el dia del juizio.
Carb. No le ha de auer para mi,
pues diga, que me faltara,
si yo juizio esperara,
morire como naci.
Porque en lo que toca al seso,
tengo el celebro algo angosto,
confessar? si, por Agosto,
y Quaresma me confiesso,
Que son Christianos respetos,
y quando no lo mandara,
la Iglesia, me confessara,
solo por dezir secretos.
Mas yo porque he de pagar,
pecador de mi, señor,
si mi sa doña Leonor,
tambien supo aprouechar
Cosechas de su hermosura,
que lo que en Dio tomò,
con renta en Goa pagò,
colmado en vna criatura.
Si yo no fui la comadre,
si yo no hize el cohombro,
es bien que me le eche al hõbro,
Que muera yo sin ser padre,
que me açadonen en vida,
que me maten sin testar,
y que aya yo de passar
dolores de la parida.
Gar. No digas mas, basta, sobra,
entrate villano alli.
Carb. Plegue a Dios si te ofendi
por palabra, ni por obra.
Gar. Entra infame. *Carb.* Aunque
me entierren,
los Santos estan mirando
mi testamento: iten mando,
que en Cacabelos me entierré,
Y no como a los cauallos
sin Clerigos, y en corral,
al cuero colateral,
entierro de los Carballos.
Gar. Sentenciad la informacion,
honra de vuestros agrauios,
si a hijos matan padres sabios,
ponelda en execucion
en grado de apelacion,
es superior tribunal
la clemencia natural,
declarad si la admitis;
ay honra que no dezis?
pero soys de Portugal.
Huesped que el honor profana,
de quien en su casa viue,
que infama a los que recibe,
sin ley Diuina, y humana:
hija noble, que liuiana,
haze su afrenta mortal,
no es bien que con muerte igual
hallen el castigo en mi?
que dezis vengança? si,
pero soys de Portugal,
Que proponeys vos amor
porque lo segundo elija?
que soy padre, y que es mi hija
vnica doña Leonor;
que ha de acabarme el dolor
deste irreparable mal.
que no ay juez tan pedernal,
que a si se mate: està bien,
no me espanto, que tambien
soys amor de Portugal.
Diga la prudencia agora,
si doy muerte a quiẽ me infama,
no queda viua la fama
de afrentas publicadora?

© Biblioteca Nacional de España

si se casan no mejora
mi discurso de consejo?
si està manchado el espejo,
no es mas cordura limpialle
que perdelle por quebralle?
si a mi nieto infame dexo,
A mi mismo no me infamo?
ansi no le legitimo?
triste en el no me lastimo,
si bastardo vil le llamo?
dudoso aborrezco, y amo,
perdono a vn tiempo, y castigo,
soy padre, y soy enemigo,
soy el juez, y soy el reo,
rehuso lo que deseo,
y huyo lo mismo que sigo.
Vengança solo soys vos,
ley del mundo sin prudencia,
ley de Dios soys vos clemencia,
y yo el juez entre las dos,
seguir al mundo, y no a Dios,
es necia temeridad,
rigor filos, embotad,
y adquirid con mi mudança,
no la honra en la vengança,
sino la honra en la piedad.

Entra Manuel de Sossa, y echase a sus pies.

Man. Señor, mi mudo silencio
trae en mi temor escrito,
processos en mi delito,
contra mi mismo sentencio:
como juez te reuerencio,
y como padre los labios
humildes, pero no labios
te piden en culpa tanta.

Gir. Leuanta, Manuel leuanta,
no despiertes mis agrauios;
Me or sabe defender
castillos, que inclinaciones,
vences barbaras naciones,
y no te sabes vencer:
triunfa de ti vna muger,
y hazes de triunfos alarde?
ya llega el consejo tarde,
tu misma culpa te afrente,
para los demas valiente?
para ti mismo cobarde?
Esperame aqui encerrado,
no salga la fama fuera,
aqui mi deshonra muera,
yo piadoso, y tu casado:
diuersamente hospedado
seràs de mi cortesia,
que yo de ti el triste dia,
que me fue la suerte escasa,
yo sin honor en tu casa,
tu sucessor en la mia.

Vase.

Man. Cerca confusion incierta,
del puerto le hallò mas lejos,
donde ni sondan consejos,
ni ve el discurso la puerta:
no es en el golfo tan cierta
la muerte, como a la vista
de tierra, si el cielo alista
vientos que entre oscuridades,
a escollos lleuan crueldades,
en naue que los embista.
Muerte merecida aguardo,
si mi mal no determino,
en mi se parte vn camino,
y en qualquiera me acobardo:
de dos a vn hijo bastardo,
mi eleccion ha de ofender,
de dos dexo vna muger,
deshonrada, y en las dos
a vn padre ofendo, o a Dios,
eleccion que hemos de hazer?
Si elijo a doña Maria,

y a do-

© Biblioteca Nacional de España

y a doña Leonor ofendo,
el sepulcro estan abriendo,
que encubra la ofensa mia:
dicho me han que don Garcia
pretende (terrible aprieto)
q̃ en mi, en Leonor, y en su nieto
vn castigo corresponda,
vna tierra nos esconda,
y nos encubra vn secreto.
Poco importara en mi vida,
satisfazer su rigor,
pero en la de mi Leonor,
inocente, y persuadida:
a mis engaños rendida,
en mis palabras fiada,
y en vn hijo retratada,
y ¿que borre vn daño igual
la copia, y original?
no amor, no fortuna ayrada?
Perdone mi hermosa ausente,
hijo natural es Diego,
no es bien q̃ en la eleccio ciego,
bastardo a su hermano afrente:
si su madre oluidos siente,
sabia peligros consulte,
Monasterios en que oculte
la pena, que la congoja
tiene Portugal, escoja
vno que agrauios sepulte.

Abre Carballos la puerta a cozes, y sale.

Carb Somos Christianos, o Moros,
cuerpo de Dios con la puerta.
Ma. Que es esto? *Carb.* La huessa
auierta?
yo en encierro, y no de toros?
Ma. Carballo? *Carb.* q̃ Carballeas
quando lo que no comi
me cuentan? *Man.* q̃ hazes aqui?
Carb. Cera hilada, tu te empleas
en gustos, y a mi inocente
vn açadon me da prisa,
y sin responsos ni Missa,
viuo aurà cuerpo presente.
Han de enterrarte a ti y todo?
Man. Pluuiera Carballo a Dios.
Carb. Caminaremos los dos
mejor, que agora no ay lodo,
Al otro mundo a la sombra,
sin riesgo de calenturas,
en hilando sepulturas
(solo el pensarlo me assombra)
por ventas, quando las aya
en carnes, y a la ligera,
tu en tu muerte cauallera,
y yo en mi muerte lacaya.
Comiendo en vez de perdizes
sapos auaros, y feos,
culebras, y por fideos
gusanicos, y lombrices.
Mas las puertas abren ya,
trocara yo esta ocasion
en moneda de vellon;
nuestro verdugo serà.

Salen el Gouernador, y doña Leonor.

Gar. La verguença es prouechosa
antes de hazerse el pecado,
tarde te has auergonçado,
llega, y da a Manuel de Sossa
la mano. *Leo.* De aquessa suerte
morire, aunque desdichada
contenta a vn tiempo, y honrada.
Carb. Bodas ay, y luego muerte?
pues casen me a mi tambien,
no me entierren virginal.
Gar Daros quiero bien por mal,
aunque indignos deste bien,
A don Iuan de Mascareñas
escogia mi eleccion,

© Biblioteca Nacional de España

yr contra la inclinacion,
ocasiona no pequeñas
Dificultades, despues,
que el matrimonio desdoran,
y necios los padres lloran,
lleuados de su interes.
Mi juridicion no llega
al alma, que el señorio
tiene en el libre aluedrio,
mientras que don Iuan nauega,
Honestad atreuimientos,
dando os las manos los dos,
y hallen los padres en vos,
Leonor, sabios escarmientos,
Oy aueys de desposaros,
y oy tambien salir de Goa,
vn galeon a Lisboa
despacho, donde embarcaros
Podreys, lo mas de mi hazienda
va en el, cuya estimacion
llega a cerca de vn millon,
dote es vuestro, no me ofenda
Pre ençia, que me ha quitado
el honor asi adquirido,
hasta que entierre el oluido
enojos que me aueys dado:
Y llegue mi sucessor,
cumpla asi este medio sabio,
desterrando os con mi agrauio,
desposandoos con mi amor.
Carb. Esso si despido al Cura,
y pago en seco la cera,
señores, aura quien quiera
comprarme la sepultura?
Man. La justicia, y la clemencia
en ti eternizen memorias
perpetue el tiempo historias,
de estatuas a tu prudencia,
Y tu a nosotros los pies. (nos.
Gar. Mas vale que os deys las ma-
Man. Iesus! tropecè, inhumanos
pronosticos, si al trabes
days con mi dicha, que intento?
Desnudoseme la espada.
Gar. Manuel, que es esso?
Man. No es nada,
turbacion de mi contento:
Ay cielos! dadme Leonor
esse cristal, *Leon.* Ya os rendi
con ella el alma; ay de mi,
que es esto? mirad, señor,
Que os deneys de auer herido
la mano me ensangrestastes
quando a darmela llegastes.
Man. Ay cielo, por mi ofendido!
Ay esposa despreciada,
ya empieçan presagios tristes
a vengaros. *Gar.* Os heristes?
Man. Vn dedo al boluer la espada.
Leon. Atados en el este lienço.
Man. Esto es señal mi Leonor,
que mezcla sangres amor,
y en la que a darós comienço,
Vereys quan vnos los dos
al yugo de amor atados,
la vnidad de los casados
logramos, que dixo Dios.
Gar. No ay que mirar en agueros,
ni miedos supersticiosos,
el cielo os haga dichosos, i
poco tiempo ay, disponeros
Para el viage es razon,
ved lo que ay que apercebir,
que esta noche ha de salir
de la barra el galeon.
Venid, que no es bien me venza
de llanto, que afrentas da.
Leon. Ay Dios! que fin tendra,
boda que en sangre comiença.
Carb. Viuo y sano, y enterrar,
otra,

© Biblioteca Nacional de España

o tragicos açadones.
Man. Maria, mis maldiciones
ya me empieçan a alcançar.
Vanse.
Salen doña Maria de muger, don Iuan, y Diaguito.
D. Iu Aguardarele en Tanor,
aunque dilate esperanças,
que martirizan tardanças,
ha de ser doña Leonor
Mi esposa, y es cada dia
siglo eterno mi deseo,
Manuel de Soffa hizo empleo,
hermosa doña Maria.
Digno en vos de su nobleza
encubriome vuestro ser,
mas no se puede esconder
disfraçada la belleza.
Mas decente es esse trage,
halleos en el quien os ama,
respetoos como a su dama,
si primero como a page.
De mi Leonor, os tenia (to
voluntad. *D. Mar.* Ya me prome
dichas de feliz efeto
en la noble compañia
De amigo tan generoso:
quiere os mucho mi Manuel.
D. Iu. Paga mi fee, pero del
vengo no poco quexoso,
Pues no se fio de mi,
ni quien herades me dixo
tal esposa, y con tal hijo,
yo tan su amigo, y assi
Encubrirme sus amores?
D. Ma. La breuedad del viage,
el andar yo en este trage,
y el riesgo de sus temores
Disculpa le pueden ser.
D. Iu. Que riesgo pudo tener,
esposo de tal muger
en Goa, para ocultar
Seguridades de amor?
y encubriendolas alli,
querer que esperey aqui?
D. Ma. Ay quien le fia el honor
en Goa, en fee de promesas,
impossibles de cumplir,
que rotas han de surtir,
en venganças Portuguesas.
Tiene padre poderoso
y en belleza, sangre, y fama,
es igual a vuestra dama,
ved con esto si es forçoso,
Escusar tan ciertos daños.
D. Iu. Dama y padre, y q̃ a Leonor
se iguala, y fia su honor?
no ay voluntad sin engaños,
Logrela vuestra, y con bien
le trayga a Tanor el cielo,
señor Diaguito, rezelo
que segun os hallays bien
Con vuestra ya conocida
madre, os aueys de oluidar
de vuestro padre, y dexar
de llorar por el. *D. Ma.* Mi vida,
A quien quereys de los dos
mas? *Diag* Bueno es todo,
a mi padre como a cabeça, a mi
madre (en vos
como alma suya. *D. Mar.* Y que
Logra toda su ventura,
mucho os quiere Safidin.
D. Iu. La Reyna su esposa en fin
es vuestra dama. *Diag.* Es figura:
D. Mar. No os regala. *Diag.* Si,
demasiado, señora, (mas besa
y tiene el olor de Mora,
si ella fuera Portuguesa,
Aũ vaya. *D. Iu.* Vaya? temprano
de

© Biblioteca Nacional de España

de tal arbol, fruto tal,
no os negara Portugal,
por lo tierno y cortesano.
Ruido de tiros.
Salua en la playa, que es esto?
Entra Carballo.
D.Ma. Naues nueuas? *Carb.* Linda tierra,
valle fertil, fresca sierra.
D.Iu. Carballo? *Carb.* Señor.
D.Iu. Tan presto
vos aqui? *Carb.* Y con mi señor.
D.Ma. Que dizes? *Carb.* La verdad pura,
altarimar cingladura,
tomando puerto en Tanor,
viento en popa, y mar bonança,
sesenta embocamos leguas.
D.Ma. Pesares, ya os darè treguas
amor, ya os darè esperança.
Carb. Que renunciacion es essa
de trage? señora mia,
de Acuña en doña Maria?
de soldado en Portuguesa?
D.Ma. Boluer a mi natural,
pues en mis dichas he buelto.
Carb. Mi señor viene resuelto
de viuir en Portugal,
Capitan de vn galeon
el Gouernador le ha hecho,
que no le ha visto sospecho,
tan grande nuestra nacion.
Desembarcarà mañana
con vn presente, que embia
a Safidin don Garcia,
y a la Reyna, si es Christiana,
Que oy ya es tarde, y assi salgo
a daros cuenta a los dos
desta venida, y a vos
señora, a deziros algo,
Que os regozije al oido.
D.Ma. Señal que albricias esperas.
Carb. Vistes todas las quimeras
que los dos aueys temido
En Goa? la muerte al ojo,
el creer, que don Garcia
el nieto parto sabia,
y que fulminaua enojo.
Pues no solo no lo sabe,
pero juzgando a fauor,
que el Capitan mi señor
lleue a Portugal su naue.
El cargo le ha dado della,
y està esperando a don Iuan
para esposo, y galan,
de la Leonor donzella
Alvso alegre su padre,
y aunque pariò desta traça,
correra como otras plaça,
la tal de virgen, y madre.
D.Ma. Todo lo dispone el cielo,
a mis suspiros clemente,
mas doña Leonor que siente
de esso? *Carb.* Darala consuelo
El ver, que secreto queda
su atreuimiento amoroso,
y que remudando esposo,
sirue a su padre, y le hereda.
D.Ma. Buenas nueuas te de Dios,
toma esta cadena. *Carb.* Buenas
son nueuas, que dan cadenas,
miẽtras que no os veys los dos.
Que serà en amaneciendo,
lleuemosle allà a Diaguito,
en vez de papel escrito,
pues en el està leyendo
El amor que le teneys.
D.Ma. Mañana no le verà?
Carb. Triste con su ausencia està,
si este regalo le hazeys,

da-

© Biblioteca Nacional de España

dareys le la mejor cena
que se puede imaginar.
Diag. Madre lleuē me a embarcar
con mi padre. *D. Mar.* En ora
buena.
D. Iu. Yo le voy, a preuenir
refrescos, y irè con el
a cenar. *Carb.* Amigo fiel
en fin. *D. Iu.* Deuole seruir.
D. Ma. Diego en efeto quereys
dexarme por vuestro padre.
Diag. Mañana vendremos madre
a vella los dos. *D. Ma.* No veys
quan mal dormire sin vos?
Diag. Madre, a fue que llore.
D. Mar. Andad,
y estos abraços le dad
de mi parte. *Carb.* A Dios.
Diag. A Dios.
D. Ma. Esta es la primera ventura
cielos, que mi amor os deue,
ya que es sola, no sea breue,
pues no lo es la que no dura,
o mar tu golfo assegura,
si quiera en fee de mostrar
quanto va de amor, a mar,
color de cielos, y zelos,
dexa estos, sea los cielos
retrato en no te mudar.

Salen don Iuan, y otros.

D. Iu. Vna salua preuenid
que me lleue al galeon,
y en ella el refresco pon
que te apercibo. *Prim.* Està biē.
D. Iu. Cubrela de vanderolas,
que el ayre alegren inquietas,
chirimias, y trompetas
hagan aplauso a sus olas.
Quereys que vamos los dos
a verle esta noche? *D. Ma.* Si.
Segun. Esta carta es para ti,
y esta tambien para vos.
Al embarcarse el criado,
que aora en tierra saliò,
que os la diesse me rogò.
D. Iu. Cartas? cuyas? *D. Mar.* Ay
cuydado!
esta es de Manuel de Sossa.
D. Iu. Su letra es esta, y su firma.
D. Ma. Nueuos rezelos confirma
mi desdicha rigurosa.
Quien a la lengua del agua,
pudiendome ver me escriue,
nueuas penas apercibe,
nueuas desuenturas fragua.
D. Iu. Aguardar quien las trala
a embarcarse para darlas,
y en tierra disimularlas,
viniendo a vernos, no fia
Mucho su dueño de mi.
D. Ma. Todo soy dessassossiego,
cartas, y llenarme a Diego:
lee el don Iuan, ay de mi!

Lee don Iuan.

Carta. En Dio logrò el secreto
don Iuan vna coyuntura,
que dio en Goa a la hermosura
fruto, de su cautiuo efeto,
don Garcia tiene vn nieto,
con que remoça sus años,
esposa yo, amor engaños,
Leonor gusto, vos prudencia,
cura el tiempo, oluido ausencia,
y acuerdo los desengaños.
D. Iu. O aleue, o Leonor ingrata,
o falso Gouernador,
o zelos, que es lo peor
pues vuestro infierno me mata.
No quede naue en el puerto,
que amarras no haga pedaços,
remos

© Biblioteca Nacional de España

remos, que a fuerça de braços,
no sigan a quien me ha muerto.
Velas que llenen venganças,
pues mas que los vientos corrē,
valas que esperança borren,
de quien me quita esperanças,
Quexas que cielos obliguen,
flechas que tiranos passen,
y zelos que los abrasen,
penas que ingratos castiguen.

Vase.

D. Ma. Mudos sō mis sentimiētos
que las ansias que aliuiarse
pueden, cielos con quexarse,
no son ansias, no tormentos:
siuitenme los instrumentos,
con que el dolor se mitiga,
no suspire, no prosiga
lagrimas que salgan fuera,
quien porque en si misma fuera,
en si misma se castiga.
Alma que su pena apoca
en el cuerpo que la hospeda,
sin darse muerte se queda,
o viuiendo no està loca,
cierrese el pesar la boca,
halle la salida escasa,
en los ojos ponga cassa,
la pena, el llanto ya tarde,
y abrasese por cobarde
quien no ossa salir de casa.
Veneno es este papel,
como el traydor que le escriuo,
quien con tantas penas viue,
podrâ ser viua con el
a su fee, y palabra infiel,
y ingrato a Dios? que esperays
alma, que no le mirays,
si os es el viuir molesto.
velde, mas con presupuesto,
que muerte me deys, y os vays.

Lee la Carta.

Carta. Aprietos de don Garcia,
inocencias de Leonor,
y vn sepulcro, que el rigor
para tres cuerpos abria,
prenda mia (ya no mia)
a mi pesar injuriada,
mi fee castigan quebrada,
mas para cortas venturas
fundo el cielo en las clausuras,
presidios de gente honrada.

D. Ma. No lo seran para mi,
pues que sin honra me dexas,
ni el cielo a mis llantos sordo,
pondrà en olvido su ofensa.
Ya està la adultera naue
menospreciando firmeças,
fauoreciendo mudanças,
que imita al traydor, que lleua
sin rezelo, que le sea
el viento, hinchadas las velas
las ayudan mis suspiros,
que dan por la popa en ellas
para atormentarme mas,
las vozes infames llegan
de los ministros villanos
a mis confusas orejas.

Dentro.

Hiza, que el viento se alarga.

Diag. Madre, señor, sin ella
donde me lleua mi padre?

D. Ma. Ay cielo, ai ansias, ay penas,
dexadme arrojar al agua
mi bien, mis ojos, que intentan
los que sin vos lastimosa
mis desdichas acrecientan?
Que el rigor no me permite
este consuelo si quiera?
Diego mio! espejo hermoso,

que

© Biblioteca Nacional de España

que aun no gusta que me vea
en vos vuestro padre ingrato?
mas si en vos se representa,
en vos verè ingratitudes,
amores querida prenda.

Diag. Madrecita de mis ojos,
yo me echara al mar tras ella,
si estos hõbres me dexarã (tas.

D. Ma. Cielos santos, no ay tormẽ-
no ay calmas, no ay vracanes,
que ingratos al puerto bueluan?
Todo ha de ser mar bonança?
todo viento en popa? vengan
borrascas, que el leno embistan,
piratas que le acometan,
rayos, que le despedaçan,
remoras, que le detengan,
vallenas, que le trastornen
vagios, que le hagan piezas.
Diego mio. *Diag.* A Dios, a Dios.

Muy lexos.

D. Ma. Plegue al cielo, q̃ no tengas
cruel, prospero viage,
el mar enriscando tierras,
tus pilotos desatine,
desmenuce tus entenas:
tus velas el agua arroje,
tus jarcias todas rebuelua,
no te quede mastil sano,
no te dexe tabla entera,
dilubios sob e ti caygan,
porque çozobres en ellas,
en su pielago agonizes,
y si llegares a tierra,
esteriles playas llores,
encuentres iruias desiertas,
Caribes tu esposa agrauien,
Indios roben tus riquezas,
la sed mate a tus amigos,
de hambre tus ministros muerã.
Las prendas que mas estimes,
essas en pedaços veas,
pasto de ambrientos leones,
de tigres mortales presas:
No sepan de ti las gentes,
ni otra sepultura tengas,
que las siluestres entrañas
de las mas barbaras fieras.
Mas ay cruel, tus maldiciones mesmas
son estas, no te alcancen, que me lleuas
la prenda mas querida,
por ella ampare Dios tu ingrata vida.

ACTO TERCERO.

Salen doña Maria, don Iuan, y don Garcia.

Gar. No aumentan doña Maria
mis ansias vuestros enojos,
que en vos salen por los ojos,
parando en el alma mia.
No sabia,
que desposados los dos
(ay honra, ay Dios)
quando su fama ofendiera,
se atreuiera
al cielo, a mi honor, y a vos.
Que importa, que para el mũdo
sea legitima esposa,

Leo-

© Biblioteca Nacional de España

Leonor de Manuel de Sossa,
preso en talamo segundo,
en Dios fundo
el derecho verdadero,
y ansi infiero,
que es adultero Manuel
para con el,
casado con vos primero.
De vn golpe solo ha quitado
seys honras, siete ofendido,
a Dios el yugo rompido,
q̃ al hombre vna esposa ha dado;
a mi engañado
ignorante deste error,
y a Leonor
que ser vnica creia,
y en vn dia,
pierde el poso, ser, y honor.
A vos pues os menosprecia,
dexandoos con tal crueldad
a don Iuan, cuya amistad
rompe, que vn barbaro precia,
Leonor necia
llorara bastardo vn hijo,
que colijo
de quien fidalgo se llama,
y a su fama
ofende? ni que me aflijo?
Si yo el consejo siguiera
de mi vengança, ocultara
mi agrauio, y los enterrara
juntos, puesto que muriera,
ya que espera
padre, que en su honor estriua
si se priua
de restaurar desaciertos?
a estar muertos
no llora infamia viua.
Era la honra mi espejo,
sienta el alma su destroço,
su aumento procure moço,
su perdida lloro viejo,
vil consejo
de piedad, esto merece
el que obedece
a su amor; porque enterrado
el pecado,
ni deshonra, ni padece.
Que bien guardarà secretos
vn sepulcro vengatiuo?
y a mi agrauio sucessino
passarà de hijos a nietos:
ya respetos
de honor, el remedio es tardo,
ya no aguardo
sino descendencia infame
quando llame
mi nieto el mũdo a vn bastardo.

D. Iu. Los sentimientos son vanos
(perdoneme Vuesseoria)
quando la vengança embia,
sangre animosa a las manos.
Mientras viue el ofensor,
no desmaye el ofendido;
doña Leonor no ha perdido
vn apice de su honor,
Si la deslealtad supiera
del Capitan, cosa es clara,
que la mano le negara,
que la suya no admitiera.
No le juzgaua casado,
su engaño creyò apacible,
y la ignorancia inuencible,
escusa todo pecado,
Faltando el consentimiento,
no ay culpa en la voluntad,
no consintiò su veidad,
sin conjugal Sacramento,
Que amor le apossessionasse,
y assi no me espanto yo,

que

© Biblioteca Nacional de España

que quien a ti te engañò,
a vna muger engañasse.
Es credula la belleza,
que mucho que en tal porfia
se fiasse de quien fia
el Rey vna fortaleza.
Manuel de Sossa, esso si,
que su lealtad atropella
contra el cielo, y Leonor bella
contra tu honra, y contra mi.
Pero por esso el honor
hallò amparo en la vengança,
menoscabo en la tardança,
y padrino en el valor:
Yo ire tras el, pues me toca
tanta parte deste mal,
no solo hasta Portugal
quando falte alguna roca.
Que aleuosos despedace
por todo quanto el sol mira,
desde el sepulcro en que espira,
hasta la cuna en que nace.
Yo le traere a tu presencia,
porque en ella amigo falso
el teatro de vn cadahalso
represente la sentencia
Capital, que ya le intimo,
y satisfecho tu honor,
la mano a doña Leonor
dare, que no desestimo
Yo inocencias engañadas
de amorosas persuasiones,
tu que en las ocupaciones
de aqueste gouierno atadas
Tienes las manos, y pies,
estoruando el ausentarte,
permite, señor, vengarte
la ira de vn Portugues.
Que tu honor va a restaurar,
y aunque aborrecido adora,
tiende velas, desancora,
alça amarras, vira al mar.

Vase.

Gar. Plegue a Dios q̃ los alcances,
y que venciendo impossibles,
surques golfos apacibles,
vitorioso de sus trances.
Plegue a Dios q̃ a mi presencia
don Iuan generoso tornes
con ellos, para que adornes
armas, que a tu descendencia
Dexes, y escriuan historias
la fama de tu valor,
que el restaurar vn honor,
mas vale, que mil vitorias.

Vase.

Plegue a Dios, que fauorables
vientos don Iuan noble lleues,
porque faciliten leues
sus pielagos formidables,
Plegue a Dios, q̃ halles cõcordes
olas de la mar sagrada,
y que a la primer iornada
la naue adultera abordes.
Mas si mi ingrato ha de ser
de tu vengança despojos,
nunca plegue a Dios tus ojos,
sus gauias merezcan ver,
Diuersa derrota sigas,
vientos tengas por la proa,
nunca llegues a Lisboa,
nunca tu intento consigas
Dificultades inmensas
se opongan a tu furor
porque mas puede vn amor
si es firme, que mil ofensas.

Vase.

© Biblioteca Nacional de España

Aparecese vna naue en lo alto, y en ella doña Leonor, Manuel de Sossa, Carballo, y otros, Zunchazos.

Leon. Fauor cielos piadosos,
Ay mi Manuel, que vientos tan furiosos.
Man. Calmò Leonor el leste,
persiguenos Sudueste con Nordeste,
el mar al cielo llega.
Carb. Maldiga Dios el alma, que nauega.
Leon. Fauor cielo diuino.
Carb. Agua de Satanas tornate vino,
seruira de sufragio,
en lugar de tormenta tu naufragio.
Man. Por Iunio en estos mares,
estos dos vientos siempre dan pesares.
Carb. No vaya yo al infierno
por agua, ni en parage donde Inuierno
es por Iunio, y por Mayo,
muerte aguada, que quieres de vn lacayo,
que en puras ocasiones
trocaua tus espumas en jamones.
Man Distamos, Leonor mia,
de la linea abrasada al medio dia,
cerca de treynta grados,
por Iuierno, y con vientos encontrados,
iremonos a pique,
boluamos a Zafala, o Mozambique,
y inuernemos en ella.
Tod. Vira la proa. *Carb.* Que maldita estrella
me sacò de Galicia?
od. Iesus sea con nosotros. *Carb.* Por justicia
entre rayos ayrados,
ya cocidos nos lleuan, y ya asados.
Si peñascos gigote
no hizieren de nosotros, o almodrote.
Gallego Ribadauia
donde estàs? *Tod.* Iesus. *Ma.* Arbol y gauia
arrancò el mortal viento,
aligera el nauio *Carb.* Ay tal tormento.
Man. Echa al agua essas cajas

de

© Biblioteca Nacional de España

de drogas, y pimienta. *Carb.* Con ventajas
juega el mar, si està ayrada,
que harà despues señor, salpimentada?
Otras cosas le aplica,
que la pimienta abrasa, enoja, y pica,
echale dos poetas
destos, que silua el vulgo, y son maletas
de Apolo; destos bromas
que hazen andar los versos por maromas.
Echale treynta suegras,
y en ellas cebaran sus olas negras,
echale diez madrastras,
veras, si por sus sales las arrastras
quan presto se sosiega.

Prim. El agua hasta las obras muertas llega
sin que a fuerça de braços
sangrarla puedan bombas, ni zunchaços.
La tierra està cercana,
varar en ella importa, aunque inhumana.

Man. El cabo es formidable,
que de Buena esperança hizo agradable
el nombre lisongero,
si el cabo tormentoso fue primero,
mortal su llano, y sierra.

Tod. Que nos vamos a pique. *Man.* Vara en tierra,
echa el batel, señora,
la vida importa, no la hazienda agora.

Entranse.

Venid. *Carb.* Luego me dexas
a que me torne congrio? oygan mis quexas,
sordos son, mas no mudos,
romadiçado el cielo da estornudos:
no ay hijo para padre,
flemas bomita el mar sin mal de madre,
Cada qual tabla escoge,
en que la vida como resto arroje,
buscad vna Carballo
si sabeys por la mar ir a cauallo,
harta tu sed agora
con vn millon, que tu profundo dora,

© Biblioteca Nacional de España

sorbe lo mar trauiesa,
que en esto eres de casta Ginouesa. *Vase.*

Salen Diaguito, doña Leonor, Manuel de Sossa, y saca ella vn niño en los braços.

Man. Pues quedamos cō las vidas,
demosle gracias a Dios,
señor, perdonadme vos
tantas culpas cometidas.
Basten ya tantos trabajos,
halle amparo en vos mi fee,
perdi mi hazienda y hallè
los venturosos atajos,
Para vos de la pobreza,
si la limosna os obliga,
permitid señor, que diga,
(no soberuio que es baxeza,
Sino alegando seruicios,
para que os dolays de mi)
que a necessitados di
remedio, que beneficios
Atajaron desconciertos
de pobres, que sustentè
las huerfanas, que casè
sacrificios, que hize a muertos
Religiosos amparados,
hospitales socorridos,
y cautiuos redimidos:
quarenta y seys mil cruzados
En vuestros libros de caja
hallareys piadoso Dios,
en partidas, donde vos,
si premios de tal ventaja,
Ofreceys piadoso, y largo
a quien al sediento embia;
solo vn vaso de agua fria
podreys librar mi descargo,
Y assentar mi finiquito,
si por pagado no os days,
si ayrado, señor, estays,
yo solo que hize el delito
El castigo experimente,
que mi soberuia enfrenò,
yo peque, paguelo yo,
no mi Dios tanto inocente.

Leon. Ea mi bien, tu valor
prueua la suerte importuna,
no venciendo a la fortuna,
no te llames vencedor.
Sorbiò nuestra haziēda el mar,
que importa si vida tienes?
no ay que hazer caso de bienes,
que son bienes al quitar.
Creantes los arrojò
voluntario, y no forçado,
lo que hizo vn Gentil de grado,
porque he de sentirlo yo?
Si como dizes, me quieres,
tu caudal logras en mi.

Man. Tu me consuelas ansi
mi bien, sol de las mugeres?
Tu, que fragil necessitas
el consuelo? no te nombres
muger pues venees los hōbres,
y tu valor acreditas.
En los trabajos diamante,
ni temerosa ni opressa,
eres en fin Portuguesa,
no ay peligro que te espante.
Diego como venis vos?

Diag. Mojadillo, pero sano,
señora, dele a mi hermano
de mamar. *Leon.* Entre los dos,
Diego mi amor repartido,
vn mismo lugar teneys
vos, porque lo mereceys,

y el

© Biblioteca Nacional de España

y el porque yo le he parido.

Salen quatro.

Prim. Del mal, el menos.

Man. Hermanos!

Seg Ciento y diez hõbres se quedã
por la costa, donde puedan
seruir a los inhumanos
monstruos del mar de sustento,
los quarenta dellos son
Portugueses. *Leon* Compassiõ
estraña. *Seg* Pero el aliento
de ver la muerte a los ojos,
a quinientos animò.

Ter. De la naue se sacò
alguna ropa, y despojos,
cien mosquetes, cien espadas,
y cosa de treynta picas.

Man. Estas son presas mas ricas,
que las joyas mas preciadas.

Ter. Pero està la municion
echa vn agua. *Leon* Enjugarase
quando esta tormenta passe.

Ter. Lo demas, y el galeon
sorbiosele el mar ingrato.

Leon. Iugò fortuna, ganonos,
alçose en fin, y dexònos
esso poco de varato;
agradezcamoselo,
que en el juego es ordinario
perder, y el tiempo es boltario,
boluera lo que lleuò.

Qua. Ay tal animo. *Leo.* Que tierra
es esta? si, hemos de dar
fee a cartas de marear,
de Cafres es esta sierra,
los barbaros mas crueles
de la Etiopia Africana.

Leo. Todo el esfuerço lo allana,
armas ay que abrasan pieles.

Ma. Quãto aurà de aqui a Zofala?

Prim. Si huuiera en que nauegar,
docientas leguas por mar,
pero por costa tan mala,
sin camino pone espanto.

Leon. Todo ha de vencer o el brio.

Prim. Ciẽ leguas de aqui esta el rio.

Man. Bie *Pri.* Del Espiritu santo,
y serà possible hallar
Portugueses que por el
con esta gente cruel
marfil suelen rescatar,
por errramienta, y espejos.

Man. Pues amigos impossibles,
vencen pechos inuencibles:
no està el socorro tan lexos,
que en esse rio esperamos,
que buscarle no podemos,
Portugues valor tenemos,
quiniẽtos hombres quedamos.

Seg. Si, mas que hemos de comer?

Leon. Arboles ay por los riscos,
y por la costa mariscos,
hombres soys, mas yo muger,
que he de lleuar la vanguarda,
Manuel dadme esse baston.

Pri. Si nos pone coraçon
tan hermoso Angel de guarda,
quien ha de auer que peligre?

Ma. Pues alto a marchar soldados.

Seg. Vamos todos apiñados,
que ay tanto del leon, y tigre,
que en desmandandose alguno,
bien pueden doblar por el.

Leon. Animo pues mi Manuel,
no se desuyde ninguno.

Man. Dexad mi bien, que primero
de las tablas que ha arrojado
el mar con todos ayrado
os hagan, aunque grossero
algun sillon en que os lleuen.

© Biblioteca Nacional de España

Leon. Correreme si esso mandas,
a imagines lleuen andas,
damas sus regalos prueuen,
que yo he de ir a pie, y delante,
dame essos braços valor
de Portugal. *Leo.* Soy Leonor,
leon al nombre semejante.
Man. Traygã los negros de carga,
lo que nos perdonò el mar.
Leo. Señores, alto a marchar;
porque es la jornada larga,
quando falte de comer,
cuentos y donayres tengo,
vereys como os entretengo
el hambre. *Seg.* No ay tal muger,
por animarnos se rie.
Prim. Siempre hemos de ir playa
a playa.
Mũ. Dios en nuestro amparo vaya,
el Angel santo nos guie.
Vanse.
Salen Bunga Negra, y Quinga Negro.
Bun. Fuerõse los blancos? *Qui.* Si,
Bun. Miralo biẽ. *Qui.* Ya se hã ido.
desde aquel bosque escondido,
hecho vn esquadron los vi,
Que marchauan ordenados
por la costa. *Bun.* Fuegoen ellos
que tanto miedo he de vellos
con rayos desatinados,
que ardiẽdo echã los bodoques,
y alcançan de alegua, y mas.
Qui. Dellos se quedan atras
tal vez Bunga, en que prouoques
El apetito. *Bun.* Bien sabe
la carne blanca, es muy tierna,
antaño comi vna pierna,
porque se perdiò vna naue
Cerca de aqui, y de la gente
que casi ahogada salio,
medio blanco me tocò.
Qui. Viene mucha del poniente,
por el marfil, que rescatan,
aqui cerca àzia aquel rio
del Rey de Bongo.
Sale Carballo.
Carb. Dios mio
fauor. *Bun.* Ay. *Carb.* Que me maltratan
aguas que nunca prouè.
Qui. Que es esso? *Bun.* Vn blanco arrojò
el mar. *Qui.* Tiene rayo. *Bũ.* No
Qui. Pues sino le passarè
con esta vara tostada,
y tendremos que cenar.
Bun. O que hartazgo me he de dar.
Carb. Ay! tras cada bocanada
echo las tripa. *Qui.* Le passò?
Bun. Bien passado el pobre està,
cojamosle viuo. *Carb.* Ya
no ay Carballo que hazer caso
de vos, ya estays enjaguado,
estomago que ha sufrido
tanta agua, del me despido,
no quiero viuir aguado.
Bun. Agarrale, pues te alegras
con tales presas. *Qui.* Aqui.
Cogenle.
Carb. Iesus que vienen por mi
dos pajaros de vñas negras,
cata la Cruz. *Bun.* Tenle bien.
Carb. San Blas, san Arquiticlino,
que boluiste el agua en vino,
san Pero Gonçalez. *Qui.* Ten.
Bun. Ay cielos, que linda cara (go,
tiene el blãco. *Carb.* San Domin
san Miercoles. *Bun.* Oye Quin-
flaco està, si el engordara, (go
sabroso

© Biblioteca Nacional de España

sabroso bocado fuera.
Qui. Pues ay mas que le cebemos
dos meses. *Bũ.* Assi lo haremos,
agasajale, no muera
de temor: porque seguro
que no le hemos de matar,
mas facil podrá engordar.
Quin. Bien has dicho. *Bun.* Guro,
Qui Cuçazu, morci, morci, (guro.
Car. No os entiẽdo, no os entiẽdo,
que diablos me estan diziendo?
Bun. Gigo. *Carb.* Gigote de mi?
Ay cielos, guisarme quieren.
Qui. Morci. *Car.* Y morcillas tãbiẽ,
no os tengo de saber bien,
si en vino no me cocieren.
Bun. Asaru, gigo, quiçu.
Carb. Asado, y gigote yo!
mal aya quien me pario.
Quin. Pastilay, Bunga mi zu. (los
Carb. Que ay pastel en mi, y buñue
dizen. *Bun.* No quiere entẽder,
dile que yo soy muger,
que pierda el temor; ay cielos,
que en el me estoy abrasando,
dile que no morira.
Qui. Pastilay. *Carb* Pastel aurâ;
y empanadas. *Bun* Qué tẽblãdo!
Qui. Albonguçu. *Carb.* Albondigui
me quieren hazer tambien. (llas
Bun. Pastilay. *Carb.* No huelo biẽ,
pues dize esta que ay pastillas.
Bun. Quingo en mi Tambo estará
mejor si hemos de ceualle,
que yo sabre regalalle,
y ansi se assegurara,
no te parece? *Qui.* Pues yo
tengo mas gusto que el tuyo?
Bun. Ay amor si este es mi cuyo,
en buen punto acâ salio,
Bunga, yo carni veri.
Carb. Ya me hazen carnero verde.
Bun Parece que el temor pierde.
Carb Regalos me haze, ay de mi,
contemporiçar Carballo
por no morir. *Bun.* Võgo, võgo.
Carb. Serà fin de Monicongo,
no te entiendo. *Bun.* Bongo.
Carb. Andallo.
Abraçale.
Abraçome. *Bun.* Si con el
me caso, no ay mas placeres
Bongo. *Carb.* Que diablos me
quieres
tarima de san Miguel?
Bun. Yo le hartare de marfil,
coci, coci. *Car.* Ya entender,
dize, que me han de cocer,
ya yo lleuo el peregil.
Vanse.

Salen Manuel, Diaguito, y los quatro.
Man. El deseado rio descubierto,
no hallamos Leonor mia embarcaciones,
el hambre quarrocientos nos ha muerto,
pasto fatal de tigres, y leones,
infrutifero, y solo este desierto,
salada el agua, y tantas maldiciones
como me alcançan niegan la salida,
la muerte al alma, y al dolor la vida.

© Biblioteca Nacional de España

Vn vaso de agua cuesta cien escudos,
premio mortal de aquel que va por ella,
pues a penas se parte, que desnudos
de ropas, y crueldad, le dan por ella
muerte los Cafres barbaros, y mudos,
acabose el sustento esposa bella,
vn pellejo de cabra mis soldados
comieron oy, costome cien cruzados.
El Reyecillo vi de aquesta gente,
nos ofrece en sus fuerças hospedage,
entre tanto que el cielo mas clemente
nos trae amigos, que nos den passage:
pero hallo en esto mas inconueniente,
que en todo lo demas deste viage;
porque las armas en rehenes pide,
o si no se las damos, nos despide.
Dize que sus vassallos assombrados
de nuestros arcabuzes no asseguran
sus vidas de nosotros, si hospedados
su pobre habitacion darnos procuran,
entre riscos incultos retirados,
firmes en este tema, todos juran,
que si nos desarmamos amigables,
nos daran de sus frutos miserables.
Obligarlos por fuerça, es impossible,
si mirays destos montes la aspereza,
rendir las armas, condicion terrible,
pues no ay seguridad en su fiereça,
morir de sed, y hambre, es cosa horrible,
mas serà indubitable la certeza
de nuestro lastimoso fin de modo,
que todo es peligroso, mortal todo.
Pero de tantos males, y trabajos,
el menor si os parece es bien que escoxa,
simples son con caricias, y agasajos,
se amansa vn tigre, y su rigor se afloja,
al remedio busquemos los atajos,
aliuie la prudencia a la congoxa,
mi voto amigos es, que les rindamos
las armas que nos piden, y viuamos.

Pei-

© Biblioteca Nacional de España

Prim. Yo alomenos morir armado quiero.
Seg Yo de idolatras barbaros no fio.
Ter. El plomo es mi defensa, y el azero.
Diag. Matarannos sin armas padre mio.
Quar. Quien las da no es fidalgo Caualiero.
Leon No os engaña mi bien tal desuario,
sin armas, y entre barbaros tiranos,
no es querer esso atarnos pies y manos?

Salen los Negros, y Carballo.

Carb. Mensageros soys amigo,
non mereceys culpa non,
acá el Rey negro me embia,
negra Pasqua le dè Dios,
Sentenciado por lo menos
entre estos alanos dos,
corchetes del Limbo entrãbos,
y obligados del carbon.
Vengo sino concedeys
con su gusto, a vn asador
de palo, que non de hierro,
a titulo de lechon.
Pesaranme por arreldes,
que assi lo notificô
por señas vn carnicero,
que allà se llama sison.
Dize pues (va de embaxada)
que por fazernos fauor,
en fee de ser tan amigo
de los de nuestra nacion:
Que aqui suelen rescatar,
os ofrece desde oy
vna vezindad de hollin,
en vn Reyno de Pluton.
Comereys lindos regalos,
cocos, plantanos, y arroz,
gigote, mondongo humano,
y vna pierna en salpicon.
Gozareys Ninfas del Limbo,
qual su madre las pario,
que se afeyten con çumaque,
y es su soliman mejor.
Por lo grajo son gragea,
y por las narizes son
dos valones Seuillanos,
muy ancho cada valon:
Mas aos de costar todo esto
las armas y municion,
que la confitura nuestra
no les haze buena pro.
Sin azucar temen valas,
y confites de cañon,
que no quieren ayunando,
que les demos çolacion.
Todas las armas en fin,
el Rey cordouan pidio,
si quereys viuir con ellos,
y en no dandolas a lon.
Este sabe nuestra lengua
bien, que mal, porque tratò
en rescates Portugueses,
y elos lo dirà mejor.

Cur. No tenemo ma que habraya,
dicomolo Embasalor,
lo que le mandamos el Reye,
tomamo resilucion.
Si arma damo, le hospedamo,
turo como el culaçon,
sino damo despedimo,
mira que queremo vos?

Man. Esto es fuerça compañeros,

© Biblioteca Nacional de España

resoluamonos Leonor,
su sencillez nos combida,
muerte es toda dilacion:
De que nos han de seruir
armas contra tan feroz
enemigo como el hambre,
Dios nos dara embarcacion.
presto ya el Iuierno passa,
no ha de ser todo rigor,
presto vendran Portugueses
al rescate, lo mejor
que el hombre tiene, es la vida,
seguid todos mi opinion,
no murays desesperados,
ninguno diga de no.
Prim. Yo alomenos si las diere,
forçado serà. *Seg.* Pues yo,
puesto que deseo seruirte,
dudo de hazer tal error.
Leo. Las armas les quieres dar?
pues mi Manuel muerta soy,
no esperes piedad en fieras,
sin discurso, ni razon.
Diag. Padre mire lo que haze.
Man. Matadme pues, ya que soys
vuestros homicidas mismo,
y tan desdichado yo.
Acabemos de vna vez
con tanta persecucion,
cumpla en mi el cielo presagios,
satisfaga su rigor.
Curg. No tenemo, que temeya.
Man. Hijos, sino por mi amor,
por el vuestro, que es perdernos
essa desesperacion.
Prim. Alto, si en tal temadas,
mas que nos maten. *Segun.* Por
Dios,
que es sentenciarnos a muerte,
Mas vaya. *Ter.* Arcabuz fuyos,
no hago cuenta de la vida.
Quar. Ya yo sin armas estoy,
y despedido del mundo.
Leon. El discurso te faltò,
Manuel mio, al mejor tiempo.
Man. Dios, mi bien lo harà mejor,
lleuad las armas, tomaldas,
y al Rey dezid, que hizo oy
el solo mas, que han podido
en Asia tanta nacion,
que nos dè saluo conduto.
Carb. Escapème del tajon
de muerte, de aluondegullas,
de la sarten, y asador.
Curg. Aguardamono vn poquito,
que habramo con Reye voy,
armadamo para ya, *A parte.*
Ya no tenemo, temed.
Vanse con las armas.
Leon. Mal hemos hecho Manuel.
Man. De dos daños, el menor
es este, ansi passaremos
mi bien hasta otra ocasion.
Van saliendo Negros arriba.
Pri. Muerã los blancos sin armas.
Seg Passaldos de dos en dos
con las varas y las flechas,
ea Cafres, vuestros son
sus despojos. *Tere.* Mueran.
Quar. Mueran.
Man. Ay cielos, esta traicion
consentis? *Leon.* Quien dio las
armas,
esto y mas merece *Seg.* Miren
si era buena mi opinion.
Man. Todo cielos desuenturas?
todo fortuna rigor?
todo desdicha pesares?
todo en fin persecucion?
Ea, arroje el cielo rayos,
rompa

© Biblioteca Nacional de España

rompa limites veloz
el mar, abrase la tierra,
cumplase mi maldicion.
Prim. Huir, que brotan los riscos,
Negros y flechas. *Carb.* Temor
todo soy pies, apostemos
qual corre mas de los dos.
Vase.
Man. Retirados con essa gente
dulce esposa, viuid vos,
que yo quedare entre tanto
por blanco deste furor,
mientras en mi le quebrantan
escapaos, que muerto yo,
tendran fin tantas desdichas.
Baxan Negros.
Curg. A ellos, a ellos. *Man.* Tray-
morire, pero vengado, (dor
que aun respira el coraçon:
desesperado me animo,
braços tengo, Manuel soy.
Vanse todos.
Carb. Entre tanto que se ceuan
en los primeros, si soys
para seguirme, corred
lleuareys me por guion.
Buelue à salir Manuel con Diaguito en los braços, y doña Leonor con el otro niño en los suyos, y ponele Manuel en el suelo.
Man. Esto es lo mas escondido
deste bosque dilatado,
los Cafres se han retirado,
que aqui me espereys os pido.
Buscarè los compañeros,
que aunque sin armas estan,
troncos de aqui cortaran
con que suplan los azeros.
Ningunos barbaros queden,
quememos su poblacion,
haga la desesperacion,
lo que las fuerças no pueden.
La militar diciplina
vencera su multitud.
Leon. Desarmados no ay virtud
contra ellos, sino es diuina,
ay Manuel, que deslumbrado
anduuiste. *Man.* Ya esso es he-
el salir de tanto estrecho, (cho,
es lo que me da cuydado.
Si de noche acometemos,
su rustica poblacion
del fuego, y la confusion
huyendo, restauraremos
las armas, voy a buscar
nuestra gente, luego vengo.
Vase.
Leon. Ya de la vida no tengo
que defender, ni esperar,
ay hijo, en que mala estrella
nacistes! *Diag.* Señora mia,
si llora el niño que cria,
vendra a morirse por ella:
Calle, que yo espero en Dios
que nos ha de socorrer.
Salen dos Negros.
Curg. Sola està aqui vna muger,
desnudemosla los dos,
gozemos de sus despojos,
y huyamos la sierra adentro,
vn tigre sale al encuentro.
Sale vn tigre, y asse a Diaguito.
Diag. Padre mio de mis ojos,
que me lleua a hazer pedaços.
Assele vn Negro.
Cur. Traela, *Leon.* Cielo riguroso
que es esto! Manuel, esposo.
Entrase con ella.
Curg. No la sueltes de los braços.

Dia-

© Biblioteca Nacional de España

Diaguito en lo alto.

Leon. Manuel de Sossa fauor.

Diag. Socorro padre que muero.

Sale Manuel de Sossa.

Man. Que es esto? ay cielos q̃ espe (ro?

Leo. Dulce esposo. *Man.* Mi Leo.

Leonor en lo alto.

Leon. Quando no puedas mi vida, (nor

ven a defender mi fama.

Diag. Señor padre.

Man. Quien me llama?

Dia. Quãdo mi muerte no impida,

echeme su bendicion,

que yo rogare por el

a Dios. *Man.* Ay suerte cruel!

ay tragica confusion!

ay cielos! ay hado impio!

ay mas males, mas enojos?

Leon. Manuel. *Man.* Leonor de mis ojos.

Dia. Señor padre. *Ma.* Diego mio.

Leon. Fauor. *Diag.* Socorro.

Man Diuida

el alma esta aduersidad,

defienda cada mitad

a la mitad de su vida:

barbaros alli amenaçan

el honor de quien adoro,

alli tigres, el tesoro

de mi vida despedaçan:

a donde irè? que he de hazer?

mientras Leonor se defiende,

librar a mi hijo pretende

mi amor, mas no ha de poder,

morir con el es mejor. (xas?

Leon. Dueño ingrato assi me de-

Man. Iustas son aquestas quexas,

socorramos a Leonor.

Diag. Padre mio, assi me oluida.

Man. Alma alli el socorro os qua- (dre.

Diag. Padre. *Leon.* Esposo.

Man. Esposo, y padre,

aqui la honra, alli la vida,

y vno yo? los daños dos,

los peligros diuididos,

y para matarme vnidos,

y no ay remedio mi Dios?

Pues no ha de auer desconcierto

que a desesperar me obligue,

todo el mundo me persigue,

pues persiga, ya aurà muerto

A Diego el sangriento bruto,

matemos valor muriendo,

a mi esposa defendiendo,

al cielo obligando a luto.

Al mar, que tarde se amanse,

la tierra que nos sepulte,

al monte a que nos oculte,

la crueldad a que descanse.

Porque si por tantos modos,

hombres, cielos, mar, y tierra,

todos nos hizieron guerra,

nos tengan lastima todos.

Don Garcia, don Iuan, doña Maria.

Gar Extraordinaria tormenta.

D.Ma. Viniendo embarcada yo,

que mucho? jamas me dio

quietud la suerte violenta. (rio

Gar. q̃ varra es esta? *D.Iua.* Este el

es del Espiritu santo,

Gar Descansaremos en tanto,

que sosiega el mar Subrio,

Entrò por Gouernador

de la India, Iorge Cabral

por el Rey de Portugal

nombrado, y traeme mi honor

a remediar desatinos

si tienen (auiendo en medio

tanto impossible) remedio.

D. Ia

© Biblioteca Nacional de España

D. Iu. El cielo abrirà caminos
Por medio de la vengança,
que asseguren tu sosiego.
Gar. Si a Lisboa viuo llego,
en mi Rey tengo esperança,
que premiando mis seruicios,
castigue al torpe Manuel
de Sossa. *D. Iu.* Hallaras en el
seueridad para vizios,
Y amparo para virtudes,
y en mi vn fiel executor,
porque restaures tu honor,
y en gozo tu pena mudes.
Gar Que gente habita esta tierra?
D. Iu. Negros torpes, y bozales,
que entre fieros animales,
son vezinos de essa tierra.
Dioles el cielo abundancia
de marfil, que Portugueses
en fee de sus interesses
cargan con harta ganancia.
Y estos barbaros lo dan
por vidros, y niñerias
de poco precio. *Gar.* Que dias
nos pueden faltar, don Iuan,
Para entrar con saluamento
en Lisboa? *D. Iu.* Si doblamos
este cabo donde estamos,
y nos fauorece el viento,
En dos meses. *Gar.* Quiera Dios
que apacible el mar hallemos,
y que fin alegres demos
a nuestras penas los dos.
Sale Carballo como afustado.
Carb. Portugueses, dicha mia,
Carballo a la vida dad
ensanchas, si esto es verdad.
Gar. Carballo? *Carb.* Gran don Garcia,
Ya tienen fin a tus pies
mis desdichas, ya perdi
el temor. *Gar.* Que hazes aqui?
Carb. Yo te lo dire despues,
Ven a socorrer aora
tus hijos, que si estan viuos
entre estos cueruos cautiuos,
los comeran dentro vn hora.
Gr. q̃ dize? *D. Ma.* ay honra mia,
ya el cielo os allana estoruos.
Car. Zãpose el mar en dos soruos
la naue, y lo que traia,
Que nunca gasta otros hueuos,
quinientos vinos quedamos,
que infierno, o tierra tomamos
para hallar peligros nueuos.
De quinientos, ciento y treynta
quedamos, que tigres y hambre
los demas, aunque en fiambre,
con ellos hizieron cuenta.
No quedò perro, ni gato
que no supiesse a conejos,
cueros de Cofre, pellejos,
hasta suelas de çapato
Nos comimos, y el remate
desta peregrinacion,
fue entregar la municion,
ropa y armas por rescate,
De comida a la grajuna,
republica desta gente,
con nosotros insolente,
jugò despues la fortuna,
De modo, que nos desnudan
Antipodas Alemanes,
hasta que en los cordouanes
nos dexan, y aun desto dudan:
Porque con varas tostadas
nos agarrochan sin ser
toros, y juran hazer
combites, y borrachadas
Con nosotros: de manera,

que

© Biblioteca Nacional de España

que si yo no me escapara,
trigas negras caminara
hasta la puerta trasera.
Pues traes gente, y arcabuzes,
defiende a Manuel de Sossa
tu nieto, y su triste esposa
destos grifos abestruces.

Gar. Valgame el cielo, llamad
mis soldados, que si viuen
librandolos aperciben
mi vengança en mi piedad,
mueran los dos a mis manos,
y no entre barbaros negros.

Sale vno.

Prim. Dierate la bien venida,
si llegaras a otro tiempo,
pero pesames te doy
del mas tragico sucesso
que conseruaron Anales,
que desdichas escriuieron.
Ya noble Gouernador
maldiciones cumplio el cielo,
vengò agrauios, oyò lloros,
y dio al prudente escarmientos.
Desnudaron sin piedad
estos barbaros hambrientos
la hermosa doña Leonor,
sin bastar llantos, ni ruegos.
Vio el Sol la primera vez,
los alabastros honestos
que le ocultaron retiros
del recato, y del respeto.
Pero no los gozò mucho,
porque fueron los cauellos
vize-vestidos hermosos,
que soles nieues cubrieron.
Y lo que ellos no alcançaron
relicario siruio el suelo,
viua abriendo su sepulcro,
a la otra mitad del cuerpo.
Con su compostura casta
la del Monarca primero
curioso alargò la toga
hasta los pies, mas espejo
De las matronas Leonor
viua se entierra, escondiendo
si auarienta, recatada
de su belleza secretos,
Reseruados solamente
a amorosos himeneos:
hallola Manuel de Sossa
desta suerte, ya entre hãbrientos
tigres mal logrado vn hijo,
y con el otro a los pechos,
traspassose de dolor,
atajando el desconsuelo
para atormentarle mas,
llanto y suspiros sin seso,
Se entrò por entre essas seluas,
donde entre riscos soberuios,
o intentarà precipicios,
o fieras le auran desecho:
Satisfechas tus venganças,
ya puede el dolor paterno
las obsequias funerales
fiar a los sentimientos.
Aqui si pueden los ojos
sufrir del Scita mas fiero,
espetaculo tan triste,
està el teatro funesto:

Descubre a doña Leonor, ya difunta, y a Diaguito ensangrentado.

En que la ciega fortuna
tragedia eterniza el tiempo,
para escarmiento de amantes,
y este es el acto postrero.

Gar. Cerrad las puertas dolor
al alma, ahogoso dentro

de

© Biblioteca Nacional de España

de si misma, no la aliuien
llantos ni suspiros tiernos.
Ay Leonor, nunca tomaran
tan a su cargo los cielos,
agrauios de vn padre ayrado,
venganças de vn triste viejo.
No ay vida que tanto sufra,
muramos ya, y acabemos
de vna vez desdichas tantas?

D. Ma. Ay Manuel, ay caro Diego,
ay mal logres de mi amor.

D. Iu. Marmol soy, absorto quedo,
estatua en la admiracion,
de puro sentir no siento.
a espetaculo tan triste,
eche Timantes el velo,
y sirua en la compassion
de escarmientos para el cuerdo.

LA REPVBLICA al reues.

PERSONAS.

Irene Emperatriz.
Constantino su hijo.
Carola Infanta.
Lidora dama suya.
Melisa Pastora.
Florilo Pastor.
Italio Pastor.
Honorato Senador.
Quatro guardas.
Vnos presos.
Camila criada.
Roselio Infante.
Leonio Camarero.
Andronio Cauallerizo.
Macrino Secretario.
Dos criados.
Tarso Pastor.
Dinampo Pastor.
Clodio galan.
Liso Pastor.
El Rey de Chipre.
La fortuna.
Vnos caçadores.

ACTO PRIMERO.

Salen marchando Soldados, y de tras dellos Irene armada con baston, y Corona de Emperatriz.

Ire.

© Biblioteca Nacional de España